

Capítulo 10: Sobre las personas y los animales (60.).

Haga clic en el texto que desee leer

Capítulo 10: Sobre las personas y los animales.....	2
10.1. Un vínculo humano-animal.....	2
¿Qué ha precedido a.....	2
Una cadena en nuestra evolución	3
Goosy, el portero.....	4
Los Psylls o encantadores de serpientes	5
El poder del rey de Lolo.....	6
10.1.1. Un paso atrás, un inventario.....	7
Iniciaciones.....	7
La fuerza vital del indio	9
Las almas de los animales.....	9
Un lobo.....	10
Un águila.....	10
Un buitre	10
Una serpiente.....	11
Un burro.....	11
Un insecto	11
Energías animales.....	13
Habrá una grieta para siempre.	14
Nabucodonosor	14
10.1.2. Una pelea	15
Contemplar un sapo hasta que muera.	15
El poder del ojo	16
Un enfrentamiento mágico y animal.....	17
10.2. Nahualismo	18
10.2.1. Un ritual mágico	18
Un tótem.....	18
Nahualismo	19
Un intercambio de propiedades.....	19
La sangrienta iniciación	20
Una iniciación sexual.....	21
Goèteia	21
10.2.2. Twadekili y el pitón	22
Una nueva mujer pitón	22
El sucesor	23
La iniciación	24
10.2.3. Una energía poderosa	25
La energía de los animales es más fuerte	25
La serpiente y la tierra.....	26
10.2.4. El pitón y el ciego	26
Una cura.....	26

La serpiente gigante se centró en	27
Se elogia a Umkulu-Mkulu	28
Religión, sexualidad y animales	29
Una etapa válida.....	30
10.2.5. La serpiente en el Ngbandi.....	31
La serpiente es nuestro dios.....	31
10.2.6. El llamador de marsopas.....	31
Una profesión hereditaria.....	31
El rey del oeste viene a saludarme.....	32
10.2.7. Repercusión o choque de retroalimentación.....	33
La serpiente es mi elangela.....	33
Un hombre-tigre	34
Un búho.....	35
Mi hermano, el gorila	35
El padre Diego y el caimán.....	36
Se había convertido en un cocodrilo.....	37
El lobo era el animal tótem de las enfermeras.	38
10.3. El animal en el hombre	38
10.4. Brujas exteriorizadas y Kumo	39
La bruja Mayugl.....	39
El kumo también puede matar a la gente.	40
La misión protege a los asesinos.	41
El interior del niño	42
Los encantadores de fantasmas o "angedkoks	42
Un testimonio	44
Decidí consultar a un vidente.....	45
Dr. Jekyll y Mr. Hide	46
Rezo mis oraciones por adelantado.....	47
Los pliegues de la manta estaban aplastados.	48
Así como fue entonces, así será ahora.....	48
Niños brujos.....	50
¿Métodos profanos o sagrados?.....	52
10.5. El nahualismo y el cristianismo	53
La distinción de los espíritus	53
Una apostasía secreta.....	53
Enseñanza y sacrificio	54
El árbol es mi padre	54
10.6. Aceptar, purificar, elevar	55
La magia bíblica resuelve los problemas.....	55
Aceptar la capa arcaica.....	56
¿Y qué hay de la misión?	56
10.7. Sobre las personas y los animales: en resumen.....	57
Referencias capítulo 10	59

Capítulo 10: Sobre las personas y los animales

10.1. Un vínculo humano-animal

¿Qué ha precedido a

La realidad tiene un lado profano y otro sagrado. El lado sagrado se refiere a una materia sutil.

La sacralidad se siente de forma mántica y se trabaja con la magia. También el hombre tiene varios cuerpos sutiles. Algunas personas pueden salir de sus cuerpos biológicos y vivir una experiencia extracorporal. Esto puede ocurrir consciente o inconscientemente. La religión, interpretada dinámicamente, y por supuesto también mágicamente, está influenciada por los seres y sus energías.

Toda la fuerza vital proviene del Dios bíblico, creador de toda la vida. El hecho de que la creación refleje una materia sutil omnipresente ha sido subrayado en el capítulo octavo. Dios se deja ayudar en la gestión de su creación por su consejo de la corte.

A. Bertholet, *Die Religion des alten Testaments*¹ (La religión del Antiguo Testamento), señala que la Biblia se refiere a las deidades paganas como "ángeles" que forman la corte de Dios y que, por lo tanto, junto con él, con arrogancia, obstinación y autoridad, gobiernan el universo contra él.

Dado que estos dioses determinan el universo y, en cierto modo, también nuestro destino, pertenecen a los "elementos del mundo". Hemos señalado repetidamente que no siempre distinguen entre el bien y el mal. Son algo ambiguos. Estas deidades también dominan la naturaleza, las plantas y los animales, y por supuesto también influyen en la humanidad.

Las plantas, los animales y los seres humanos poseen materia sutil. Los jugos vegetales y, de hecho, la sangre de los seres humanos o de los animales son portadores. La sexualidad también genera energías sutiles. Éstas pueden activar el "yo salvaje" y reactivar una forma de caos primitivo. Los dioses titánicos así generados son muy fuertes, pero poco fiables. También hay dioses menos salvajes, dioses que son más capaces de controlarse, pero también tienen esencialmente un doble corazón. Hemos tratado de explicarlo en el capítulo 9, entre otras cosas.

Este nuevo capítulo, "sobre los hombres y los animales", reunirá la "experiencia fuera del cuerpo" (6), el "animismo" (8) y la "religión y sexualidad" (9) en un vínculo notable y mágico que puede existir entre los hombres y los animales.

Una cadena en nuestra evolución

Ya se ha mencionado el tema de los "animales". Desde el punto de vista de nuestra evolución oculta, los animales nos preceden en nuestro desarrollo. Recordemos que, entre otros, los antiguos filósofos griegos Empédocles, Pitágoras y Buda afirmaban recordar vidas anteriores como animales (5.2.2.).

El P. Schneider/J. Rehmke, *Geschichte der Philosophie*²(*Historia de la Filosofía*), dice que Platón también era partidario de Pitágoras en este punto. Platón sostiene que el hombre puede incluso retroceder a una forma de existencia inferior a la humana. Escribe: "El alma inmortal, en la medida en que tiene la voluntad verdadera y valiosa, entra en la esfera de los bienaventurados, en la medida en que no persigue lo verdadero y lo valioso, termina, sobre la base de una reincorporación inferior, en una nueva existencia terrenal que es más bien de naturaleza animal". Remitámonos a la historia de Drukpa Kunle y del lama que renació como burro (9.3.3.).

Joan Grant, *Many Lifetimes*³ (*Muchas vidas*), dice que la conciencia tiene una fase mineral, luego una fase vegetativa, para evolucionar a través de una serie de encarnaciones animales hasta llegar al homo sapiens, al ser humano. R. Montandon, *De la bête à l'homme*⁴ (*De la bestia al hombre*), también ve al animal, y ciertamente al animal doméstico más evolucionado, como un eslabón en la larga evolución hacia el hombre. Según él, esto significa también que este último tiene una tarea y una responsabilidad especial hacia los animales. Ciertamente, en las últimas encarnaciones como animal de compañía, la conciencia se ha extendido tanto que se separa del "alma de grupo" a la que pertenecía hasta entonces, y se encuentra en el umbral de renacer como un ser humano primitivo con una conciencia verdaderamente individual. Desgraciadamente, continúa Montandon, el hombre rara vez se da cuenta de su papel educativo en relación con los animales. En más de una ocasión, los animales son maltratados y explotados, y terminan su miserable vida en ausencia de buenos amos sin haber hecho el más mínimo progreso. Montandon concluye que, al valorar a nuestros animales de compañía, estamos forjando vínculos con los que permanecen más allá de la muerte.

Goosy, el portero

La revista *Nostra*⁵, cuenta la historia de una tal señora Carmen Fallaci, de Coconut Grove, cerca de Miami, en EE.UU. Un día había llevado a su perrito Goosy a una clínica veterinaria. Goosy necesitaba ser operado porque tenía un tumor. Se quedaría allí unos días. Cuando la Sra. Fallaci estaba viendo la televisión en su casa esa noche, oyó un ruido de arañazos en la puerta trasera, que reconoció como el de su perro, que frotaba su pata sobre la puerta y así indicaba que quería entrar. Sorprendida, abrió la puerta y vio a su perro entrar

y dirigirse a su cesta donde dormía. La señora Fallaci creyó que su perro se había escapado de la clínica, pero cuando se acercó a él y quiso acariciarlo, vio con asombro que su perro parecía cada vez más delgado, sí era como si se volviera transparente, hasta que finalmente se disolvió en el aire. Sin saber qué pensar, llamó al veterinario de la clínica y se enteró de que su perro había muerto hacía dos horas. Al parecer, se trataba de un fantasma.

Según Nostra, esta no es una historia única, sino que hay varios testimonios de la inminente aparición de mascotas. Nostra complementa con otros testimonios similares.

Se puede ver que las mascotas pueden contener mucho bien. Los amantes de los animales o las personas que tienen una mascota pueden confirmarlo con muchas anécdotas. En cuanto a la materialización, la historia de Goosy presenta similitudes con la de la señora Schwarz y con la del autoestopista de Alba-la-Romaine (6.2.3.).

Los Psylls o encantadores de serpientes

Que el animal representa un eslabón en la larga evolución hacia el hombre, y que nosotros en lo más profundo de nuestra alma estamos emparentados con los animales, lo demuestran, entre otras cosas, los Psylls. El viajero e historiador Heródoto (-485/-425) menciona a estas personas que eran conocidas como encantadores de serpientes. A lo largo de los siglos ha habido personas que podían ejercer una notable autoridad sobre los animales salvajes.

R. Montandon, *De la bête à l' homme*⁶ (*De la bestia al hombre*), cuenta que un yogui, en un lugar totalmente desierto, sólo tenía que gritar un determinado sonido y los cuervos aparecían por todas partes. Pero volvamos a los Psylls. Montandon describe cómo actúa Moussa, encantador de serpientes, un Psyl, en la ciudad egipcia de Luxor: "Ahí va. Avanzando lentamente, con su bastón sobre los hombros. Cantaba invariablemente en el mismo tono: "¡Oh, tú que estás escondido, responde a mi voz! ¡Despierta, tú que estás dormido, ven y escucha mi voz! Salid de vuestras madrigueras y mostraos". Allí, de repente, cambió de dirección, avanzó rápidamente unos veinte pasos, con la nariz al viento, y se detuvo frente a una abertura en el suelo. Con su bastón, la rodeó, se precipitó en ella, se subió la manga de la camisa, se arrodilló y metió el brazo hasta el hombro. Entonces saca una hermosa serpiente de vientre amarillo, a la que ha agarrado por el extremo de la cola. Juega con ella un momento, mientras ella le aprieta enérgicamente el brazo y le muerde hasta hacerle sangrar. Él no mueve una aleta. Ella clava

sus dientes curvados hacia atrás, puntiagudos como agujas y blancos como el marfil, profundamente en su carne. Él sonríe. Por fin la suelta. Ella hace una rápida carrera. Cuando está a unos veinte metros, él grita algo que la deja paralizada. Ella ya no hace ningún movimiento. Él va a buscarla y la mete en su cesta.

Montandon dice que Moussa hace lo mismo con los escorpiones. ¿Qué ocurre aquí, mágicamente? Una forma de pensamiento sutil de Moussa, también llamada "elemental artificial", flota a instancias de su amo, buscando una presa. Esta forma de pensamiento contiene también la materia sutil del alma de un animal, en este caso una serpiente, de modo que dos seres, el elemental y el alma del animal, son de repente capturados y sometidos psicológica y físicamente al domador de animales, Moussa. Que pueda hacer esto, depende de su atavismo. Los clarividentes dicen que, desde el punto de vista de la reencarnación, fue una vez una serpiente, una cobra, un escorpión o lo que sea, antes de evolucionar fuera del mundo animal. Esto significa que está en sintonía con estos animales a partir de este parentesco. De este modo, puede domarlos sin peligro para el alma o el cuerpo. Algo' en él está, desde su historia pasada, relacionado con el alma del animal. Y eso lo pone también en la forma de pensamiento. Pero cómo sucede esto en la práctica, es lo que la tribu ha mantenido en secreto durante siglos. Sólo se transmite de padre a hijo y es probablemente una formación mágica. Al igual que el aprendiz ngil fue entrenado por el mago negro, una formación que penetra en las capas más profundas, inconscientes y subconscientes y animales del hombre.

El poder del rey de Lolo

J. Lantier, *La cité magique*⁷ (La ciudad mágica), vivió una vez un rito en un monasterio de fetichistas en el norte de Dahomey (África occidental) justo antes de la fiesta de los fetiches en Lolo. Cuenta Lantier. Varias mujeres iniciadas, vestidas de blanco, se dirigen a un gran estanque en un recodo del río. Los aldeanos se mantienen a distancia. El jefe de la aldea grita unas palabras ininteligibles y luego lanza al estanque una serie de pollos aún vivos. Los numerosos cocodrilos se lanzan sobre los animales. Una mujer iniciada entra entonces en el estanque, cantando, seguida por los demás iniciados. Los cocodrilos -he visto ese fantástico milagro, dice Lantier- se abren paso. La iniciada se dirige a los cocodrilos y, en nombre del rey de Lolo, les ofrece que permitan a todas las mujeres del pueblo sacar agua del estanque durante todo el año. "Aquí y allá las enormes bocas de los cocodrilos se abrieron como si quisieran confirmarlo", escribe Lantier. Entonces todas las mujeres volvieron a salir del agua. Una vez en la orilla se quitaron la ropa y volvieron a meterse en el agua para bañarse en medio de los cocodrilos. Unos minutos después

volvieron a salir del estanque. Entonces, las mujeres del pueblo, con las jarras en la mano, pudieron sacar agua en presencia de los cocodrilos. Los animales parecían completamente indiferentes a su presencia. Hasta aquí el testimonio de Lantier. Al parecer, los primitivos también tienen sus "milagros" que demuestran los axiomas de su religión.

10.1.1. Un paso atrás, un inventario Iniciaciones

En los capítulos anteriores, también hemos destacado la importancia de las energías animales en relación con las iniciaciones. Recojamos algunos datos sobre este tema.

Elisabeth Haich, *Inwijding*⁸, (Iniciación), es un relato autobiográfico de una vida anterior en el antiguo Egipto. Explica los preparativos para su iniciación ocultista y las tareas que debe realizar durante sus experiencias extracorporales. Dice: "Tampoco sabía que durante mi viaje al otro mundo, al reino del inconsciente, estas fuerzas inconscientes se lanzaban sobre mí como animales salvajes. Al parecer, esta capa profunda y animal que hay en nosotros lucha por su propia conservación, sobre todo porque esta capa se siente amenazada por un tipo de iniciación superior. Es bien sabido que incluso los poseídos son más resistentes cuando amenaza un exorcismo. Comparémoslo también con alguien que está chantajeando a otro ser humano. Si alguien quiere corregir esta injusticia y hacerla pública, la persona que está chantajeando querrá impedirlo por todos los medios. De este modo, puede convertirse repentinamente en alguien mucho más peligroso.

Es un poco como algunos neuróticos y psicólogos que consultan a un psiquiatra. Dicen que quieren curarse, pero sólo tienen un miedo: que el psiquiatra exponga lo que ellos prefieren no ver expuesto. Se trata también de una ambivalencia o dualidad. De ahí el título de un libro de Freud: *Die Flucht in die Krankheit* (La huida hacia la enfermedad). Este tipo de personas rara vez son curables, pero en su fondo inconsciente y subconsciente, prefieren seguir enfermas. O, dicho de otro modo, los espíritus que provocan este comportamiento, luchan por su existencia y por su hogar: el hombre enfermo.

Una experiencia extracorporal puede considerarse una especie de iniciación oculta (6.1.2.). Muchas personas declaran entonces que fue una experiencia deliciosa: "Ya no creo en un alma inmortal ni en la vida después de la muerte. Estoy seguro de que sobreviviré después de mi muerte". Para otros, fue la experiencia más horrible que habían vivido. Vieron colinas llenas de gente desnuda, que parecían zombis. A esto se refiere también la imagen

de su desnudez. Han sido despojados de casi todo y no tienen prácticamente ninguna fuerza vital. Por lo tanto, quien "ve" esto, se encuentra en un ambiente muy bajo en ese momento. Los verdaderos habitantes de este mundo permanecen atrapados allí. Los visitantes de arriba están en tránsito y pueden volver a levantarse después.

Dedet, autor de *La mémoire du fleuve (La memoria del río)*, (4.3.2.), también conoció los rituales de los bwiti, una tribu de Gabón. También él ha "visto" a personas desnudas. Esencialmente, una iniciación de este tipo puede resumirse de la siguiente manera. De una vez por todas, quieren superar las dificultades de la vida. En un estado de exteriorización y en otro nivel de realidad, estas dificultades, como animales salvajes, se centran en la iniciación o inauguración y amenazan con destruirla. Se necesita mucho autocontrol, espíritu de lucha y paciencia para lograrlo. En estas culturas, dicha iniciación es especialmente difícil. Esto ya se ha demostrado en la introducción de Ngil (3.3.3.).

J. El libro de Grant, *Gevleugelde farao*, (Faraón alado), cuenta la historia autobiográfica de una iniciación en una vida anterior en Egipto. Grant dice que un tal Hekket fracasó en este empeño, y durante el resto de su vida fue ciego y estúpido. Pero esto es sólo la incidencia biológica del daño en sus cuerpos sutiles superiores. Y esto último es mucho más importante

E. Haich también describe en su libro *Iniciación* (4.2.1.) que fue iniciada en una vida anterior en Egipto, pero que ésta fracasó. Ella habla del enorme precio que pagó por este fracaso, y las muchas vidas que necesitó para volver a su nivel anterior de habilidades psíquicas y mágicas.

De este modo, el éxito de la iniciación acelera parte de la evolución humana. Un fracaso aparentemente la ralentiza. También podemos ver la vida ordinaria, que se vive a conciencia, como una iniciación. Aquí, las diferentes dificultades de cada vida se extienden a lo largo de un periodo de tiempo más largo: la vida entera. De este modo, vivir y afrontar muchos contratiempos es muy significativo. Elisabeth-Kübler Ross, Rabindranath Tagore, K.O. Schmidt y Carlos Castaneda, entre otros, hablaron de ello (5.1.3.).

La religión y la magia, para hacer frente a todas estas dificultades, requieren la ayuda de seres superiores. Esta es también la razón por la que las personas religiosas y mágicas rezan. Para asegurar la buena ética de estos dioses y energías extrabíblicas, posiblemente para ponerlos en orden, el hombre bíblico apelará especialmente a la Santísima Trinidad, que obliga a

los seres extrabíblicos a actuar de acuerdo con el decálogo o a sufrir las consecuencias si no obedecen.

La fuerza vital del indio

Recordemos el sueño de la vida del joven indio (3.3.4.). Tuvo que describir sus sueños, lo que le decían los espíritus, pero también los animales que encontró. Su sueño es una iniciación y, por tanto, en este contexto cultural, es mucho más que una mera ficción. No son tanto los animales individuales los que se le aparecen en otro nivel de realidad. Lo importante es el contacto que se establece con los espíritus y los dioses que cuidan de estos animales, y el contacto con sus energías. Esto puede ayudar a la tribu a sobrevivir en tiempos difíciles.

Nos referimos a los magos de los Mennomonis, la tribu india de Canadá (3.3.5.). El mago blanco trata las dolencias en función de sus habilidades con las plantas (fitoterapia). Se limita a utilizar la fuerza vital, la "virtud", de las hierbas. El mago negro también crea polvos, pociones y "mezclas mágicas". Pero no sólo lo hace a partir de hierbas, sino también de los restos de crueles depredadores. De este modo, sus polvos contienen fuerzas y espíritus vitales primitivos, crueles y salvajes, pero también como resultado se vuelven mucho más poderosos. Esto explica por qué el mago negro muestra mucho más fácilmente un comportamiento "depredador". El tipo de fuerza vital utilizada, determina la moral. El uso de la fuerza de la vida animal también conduce a la moral animal, la comprensión, la moral de los dioses que controlan el mundo animal. Los dioses a los que la distinción entre el bien y el mal apenas se aplica.

Las almas de los animales

La historia de Goosy, el perro perdiguero de Drente, nos pareció muy bonita. De muchos animales, realmente no hay nada malo que decir. La historia de los Psylls es algo diferente. La simpatía por las serpientes, las cobras o los escorpiones no se desvanece inmediatamente, y la forma de trabajar de Moussa nos ha recordado un poco a la hipnosis y la magia. Tampoco se trataba directamente del animal individual, sino del alma animal y del espíritu -el dios- que controla esa parte del reino animal. En lo que sigue, no nos centraremos tanto en el animal individual, sino en las energías, fuerzas y seres que controlan el reino animal. Veamos lo que ya se ha mencionado en los capítulos anteriores sobre este tema.

Nuestras profundidades del alma tienen en ellas el recuerdo de algo animal, sí incluso de algo vegetal y hasta del mundo de los minerales. Servan-

Schreiber dice que estamos condenados a vivir en el fondo del alma con algo de los animales que nos precedieron en la evolución (4.3.2.). Pero también las plantas nos han precedido en esta existencia.

Empédocles afirmaba recordar varias de sus encarnaciones como niños y niñas, pero también como plantas, pájaros y peces, por extraño que parezca. Al parecer, nuestra evolución se remonta mucho más atrás de lo que solemos pensar.

Un lobo

Nos referimos al demonio vengativo de la Fortuna (7.4.1.). Tomó la forma de un lobo. Su cólera extrema no se materializó en un oscuro hombre superior, sino en un sutil lobo. Algo en su ira está relacionado con las características de este depredador. Por eso también es una forma animal que cobra vida. En su libro *Les aides invisibles*⁹, (*Los ayudantes invisibles*), Leadbeater atestigua que una madre que movilizó toda su fuerza para ayudar a su hijo, que estaba muriendo, creó una especie de ángel. Notamos la diferencia. El pensamiento de la venganza de la Fortuna conduce a un lobo, el pensamiento y la emoción de la madre para ayudar a su hijo, se manifestó en la materia sutil como un ángel de la guarda.

Observamos que los chlystis, una vez en éxtasis salvaje, gritan y ladran como perros salvajes (9.3.2.) y luchan entre sí hasta sangrar. El que se entrega al "yo salvaje" y a las fuerzas titánicas que así se llaman, se parece a un animal degenerado. Volvemos a remitirnos a Freud, que en el fondo del corazón del hombre encontró el "eros", el sexo y el "thanatos", el deseo de matar.

Un águila

Carlos Castaneda ha escrito varios libros sobre su relación con el mago y chamán indio Don Juan Matus, que le introdujo en la magia. En *El don*¹⁰ *de las águilas*, Castaneda cuenta cómo, bajo la dirección de este mago, vive la experiencia de estar fuera del cuerpo. Lo que llama la atención es que no lo hace con un cuerpo sutil en forma de ser humano, sino que este cuerpo tiene forma de águila, por lo que "vuela" en el otro mundo.

Un buitre

El escritor africano Konaré Adam-Ba, *L'épopée de Segu*, (La epopeya de Segu), 1987, dice: "Con mi formación universitaria, fui a África a visitar a los griots, los descendientes de un gran gobernante. Les pedí que cotejaran mis afirmaciones sobre las conquistas de sus antepasados con los datos. Esa pregunta no les dijo nada. Supieron decirme que su antepasado tenía la

capacidad de transformarse en buitre para conservar su vasto territorio. ¿Cómo, se pregunta K. Adam, en tales condiciones, se puede escribir la historia de manera que un amplio público pueda entenderla? ¿Cómo se traducen las obras o los tratados históricos a las lenguas nacionales cuando, una vez traducidos, no dicen nada al público lector?"

Una serpiente

Leamos a Attilio Gatti, *Sangoma*¹¹. Matumba, un zulú, lloraba la muerte de Tebeeni, la más joven de sus tres esposas. Una semana antes, había dado a luz a un hijo. Unos días más tarde, la atención de Gatti se vio despertada por los gritos de algunas mujeres de la aldea. Señalaron la cabaña de Tebeeni, donde acababa de entrar una gran serpiente venenosa. Gatti no dudó ni un momento, cogió su rifle y sugirió a Matumba que matara al animal. Gatti esperaba una confirmación total, pero Matumba reaccionó con indignación y le preguntó a Gatti si se había vuelto loco. Matumba señaló que la serpiente era impulsada por el espíritu de Tebeeni y que su difunta esposa sólo venía a ver si su hijo, su marido y todos los que había conocido estaban bien. Por lo tanto, continuó Matumba, la serpiente debía ser guiada cuidadosamente a través de la aldea, para que Tebeeni pudiera determinar por sí mismo que todo era como debía ser. Así pues, se llamó al mago de la aldea. Éste trajo su flauta mágica y comenzó a tocar una melodía rítmica fuerte. Con el tiempo, la serpiente, como si estuviera hipnotizada, empezó a balancearse de un lado a otro mientras el mago la mostraba lentamente por toda la aldea. La serpiente pasó por delante de "su" bebé, de "su" Matumba y de sus numerosos padres, para constatar que todo iba según lo previsto en la aldea, a pesar de la muerte de Tebeeni. Una vez convencida, la maga acompañó a la serpiente fuera de la pequeña aldea, tras lo cual volvió a desaparecer en el desierto. Hasta aquí el testimonio de Gatti.

Un burro

Nos referimos a la historia del lama, que ha desperdiciado su tiempo en la tierra y no ha hecho nada para alcanzar una mayor altura interior. Según el mago Drukpa Kunle, renace como un burro (9.3.3.).

Un insecto

En estas muestras, hablamos principalmente de bajar el nivel de una persona a un animal. Con el Kai, vamos aún más lejos: el alma puede rebajarse hasta convertirse en el alma de un insecto, y quizás incluso más abajo.

Ch. Keysser, *Aus dem Leben der Kaileute*¹² (Sobre la vida de la gente de Kai), escribe sobre su estancia en Kai. Son pequeños melanesios pigmeos que viven en la costa noreste de Nueva Guinea. El alma, según los kai, tiene una segunda característica después de la muerte, además de su sutileza. Puede cambiar de forma. Después de la muerte del cuerpo biológico, hay otro tipo de muerte del alma. El alma del hombre desciende de nivel. Se convierte en el alma de un animal, luego de un insecto, y si es necesario, incluso este nivel muere. Este descenso de rango o nivel decepciona al alma. Y le hace enfadar. La ira de un difunto es una de las causas del miedo del Kai a un muerto.

Esta afirmación puede parecer absurda, pero no deja de ser un fenómeno disperso. Puede verse en Clara Gallini, *La danse de l'argia, fête et guérison en sardaigne (La danza de*¹³ *la argia, fiesta y curación en Cerdeña)*. La autora habla de un antiguo exorcismo que, hasta el siglo pasado, seguía existiendo en Cerdeña y en los alrededores del mar Mediterráneo, era conocido como "tarantulismo" o "tarantismo". Se basa en la picadura de una araña, la "latrodectus tredecimguttatus", que provoca un doloroso envenenamiento en el ser humano y que, además, es difícil o incluso imposible de curar. Podemos intentar tratar médicamente la picadura y la inflamación que le sigue, pero no es ni mucho menos suficiente. Para las antiguas culturas mediterráneas, estaba claro que se trataba de algo más que un fenómeno biológico, sí, tenía un trasfondo oculto. Expliquemos brevemente esto.

Para la gente la araña estaba habitada, sí poseída por una "argia" (plural: arge) el alma de un hombre que había vivido mal y que por ello fue enviado al infierno después de la vida terrenal. Amargadas por sus malas condiciones de vida, estas almas no conceden a los habitantes de la tierra la felicidad de la que ellas mismas están privadas. Así que se vengan inspirando a dichas arañas y persuadiéndolas para que muerdan a la gente. A través de esta herida, se apropian entonces de la fuerza vital del que ha sido mordido, fuerza vital que difícilmente encontrarían en su lamentable situación.

El pueblo sabía: ¿cómo salir de las garras de estas criaturas malignas? Favoreciéndolas, dándoles energía, esa energía que evocaba la sexualidad. Los aldeanos organizaron entonces fiestas de carnaval, durante las cuales se hablaba mucho de sexo y, además, se mostraban escenas sexuales y obscenas. Esto calmaba un poco a las almas enfadadas y, una vez satisfechas, soltaban parcial y temporalmente su control sobre el paciente, que entonces parecía curado. Y esto hasta que el alma enfadada siente que necesitaba otra dosis de energía extra e inspira a la araña para que vuelva a morder a alguien y le haga enfermar. El entretanto tan conocido "do ut des". En este

comportamiento de bajo nivel y caprichoso, reconocemos la imprevisibilidad de las entidades del nivel extra-natural. El alma maligna provoca primero la enfermedad, pero una vez satisfecha, libera su dominio y al mismo tiempo es la cura. El escritor Gallini llegó a decir: "Ella es la única cura".

Realizando tales ritos sexuales -la sexualidad fusiona y refuerza los lazos energéticos- se obtiene una curación temporal, pero al cabo de cierto tiempo, las almas requieren parte (si no toda) de la fuerza vital de las personas que ayudaron al paciente a curarse, para mantenerse en el campo energético.. Así, el paciente se encuentra al final -después de su muerte, sigue infectado por la enfermedad, si es necesario durante siglos- en una situación peor que al principio. Sin una apelación a las altas energías trinitarias, no puede haber una cura definitiva. Por ello, el episcopado de Cerdeña se desentiende de las convulsiones de la argia, que -según el autor- aún continuaban en los años sesenta.

Energías animales

Todos estos testimonios indican que en lo más profundo del hombre pueden estar actuando energías animales, y que no siempre tiene suficiente control sobre ellas.

Leadbeater, *Innerlijk leven*¹⁴ (La vida interior), escribe: "Cuando una persona, por un deseo consentido, obtiene un fuerte vínculo con un animal, el cuerpo astral de tal persona muestra estas cualidades animales". En su *Het astraalgebied* (La región astral), leemos del mismo autor "Alguien cuyos pensamientos son animales, sensuales y codiciosos, viaja por el mundo, llevando consigo a todas partes una atmósfera ruinoso. Su aura está habitada por las criaturas repugnantes que él mismo creó. Con esto, es una plaga peligrosa para sus semejantes, porque puede infectar a otros con estas influencias. No es de extrañar para los clarividentes que estas personas se desprendan entonces a un nivel infrahumano, a un nivel que se aproxima al animal. Estas formas animales también aparecen en el aura de dicho ser humano. El igual busca al igual. La tragedia es que la última experiencia extracorporal, la experiencia cercana a la muerte (ECM) de tal persona, es también animal. Esto significa que él o ella, según el axioma de que el igual busca al igual, también descenderá a niveles animales y bajos. Pero entonces es una involución, una evolución retrógrada.

La Biblia, *Daniel: 7:9/14*, dice que el reino de Dios puede ser comparado con un hombre, así como los reinos de este mundo son como el reino de los

animales. Tal vez sería mejor decir "el reino de los monstruos", porque el animal, como criatura, es bueno.

Aquí ya nos referimos a Jesús, que dice de sí mismo que es "el hijo del hombre", lo que también dice que no es "el hijo de los animales". A diferencia de muchos, no tiene una capa animal en el fondo de su alma. Volveremos sobre esto más adelante.

Los ejemplos también muestran que en muchas religiones paganas, los animales y las criaturas que los controlan están en el centro. Esto sugiere que, en varios casos, la distancia entre los humanos y los animales es mucho menor de lo que nos gustaría. Soloviev veía como meta de la evolución un hombre, como quería Jesús, no un animal, es decir: un hombre deificado, divino en el sentido bíblico. Según algunos clarividentes, la distancia evolutiva entre el animal y el hombre es menor que la distancia entre el hombre y el hombre divinizado. Si esto es así, al hombre de hoy le queda toda una evolución por vivir.

Habrá una grieta para siempre.

El siguiente testimonio, por ejemplo, muestra que la evolución religiosa no siempre es favorable. El libro de H.G. Clouzot, *Le cheval des dieux*¹⁵ (*El caballo de los dioses*), es, en forma de relato de viaje, la descripción de los ritos sagrados de iniciación del Candomblé brasileño, una religión sudamericana. Clouzot describe cómo, en el transcurso de las semanas, las tres muchachas que se presentaron a la iniciación perdieron todo el respeto por sí mismas y abandonaron toda apariencia de comportamiento humano. Poco a poco tuvieron dificultades para expresarse. Sí, se ponían de manos y pies, animales de cuatro patas, para lamer los platos servidos. Vera, la esposa brasileña de Clouzot, escribe que sentía que la distancia "psicológica" entre ella y las niñas era cada vez mayor. "Tengo la impresión", dice, "de que, entre nosotros (los Clouzot) y las niñas, habrá siempre una brecha. En lugar de llevarles jalea de fruta del gojave (nota: un tipo de fruta), debería insultarlas -como hace siempre el negro iniciador-, por "sucias" y decirles que "apestan", pero nunca podré soportar algo así".

En otras palabras, esta "animalización" se debe al método demoníaco del Candomblé (en Bahía). Dioses de un nivel bajo, sí, animal, del 'caos primitivo', penetran en los médiums y así provocan la iniciación, aquí de hecho en forma animal.

Nabucodonosor

La Biblia, *Daniel. 4: 23* también describe una forma de profanación: la locura de un rey. El rey Nabucodonosor tiene un sueño. En él ve un árbol que crece muy rápido y se vuelve fértil, hasta que un ángel que lo observa, grita "Corta el árbol y destrúyelo; pero deja el tocón con sus raíces en la tierra, pero con una banda de hierro y bronce *alrededor de él* en la hierba nueva del campo, y déjalo empapado con el rocío del cielo, y que comparta con las bestias del campo hasta que pasen siete períodos de tiempo sobre él. "

El rey encarga al profeta Daniel la difícil tarea de interpretar el sueño. Daniel, inspirado por Dios, explica. "El árbol representa al rey. El ángel predice que vivirá como un animal durante un tiempo de locura. Y esto hasta que el rey se dé cuenta de que no es él, sino el Dios Altísimo, quien controla el poder real. La recuperación es posible si el rey paga su falta de conciencia con actos conscientes y sus fechorías con el trato misericordioso a los pobres de su reino.

Al año siguiente, el rey admiró la gloria de Babilonia creada "por su propio poder real". El rey continuó gobernando de forma autónoma, arrogante y enajenada, a pesar de haber sido advertido de ello en su sueño. En ese momento resuena una voz del cielo que le dice que va a ser despojado de su realeza. A partir de ese momento Nabucodonosor muestra un comportamiento animal, llegando a comer hierba como una vaca y con las manos y los pies. Como entonces se convirtió a Dios, fue restaurado.

La historia ilustra el moralismo bíblico como condición para obtener la fuerza de la vida y una vida exitosa, y el inmoralismo bíblico que finalmente conduce al fracaso. El rey sufre una forma de juicio de Dios.

10.1.2. Una pelea

Contemplar un sapo hasta que muera.

R. Montandon, *De la bête à l'homme*¹⁶ (*De la bestia al hombre*), describe un experimento bastante extraño en Champagne, cerca de Etoges, en septiembre de 1817. Resumamos su historia.

Tres hombres, un médico de 25 años, un profesor y una tercera persona, habían leído en un viejo libro sobre nigromancia (observación: invocar a los muertos) que los magos pueden matar un sapo sólo con la mirada. Experimentando la mentalidad, quisieron hacerlo de nuevo y colocaron un sapo en un frasco de cristal adecuado sobre la mesa. El sapo permaneció en silencio. El médico cruzó los brazos, se apoyó con los codos en la mesa y comenzó a mirar al sapo con concentración. Se situó a medio metro de

distancia y, en presencia de los otros dos, comprobaron lo que iba a ocurrir. Durante los primeros diez minutos, los observadores no notaron ningún cambio en el comportamiento del médico. Sólo parecía mostrar curiosidad. Pero eso cambió. En el minuto diez, su mirada parecía expresar una especie de insatisfacción y arrepentimiento. Del minuto diez al quince, el médico se acercó gradual y como involuntariamente al sapo, hasta una distancia de unos tres o cuatro centímetros, en la que su efecto sobre el sapo pareció duplicarse. En el minuto quince cambió la posición de sus brazos. Los descolgó, cerró las manos y se apoyó en ellas. Ahora sus manos parecían aglutinarse. Su mirada tenía aspecto de enfado. Del minuto quince al dieciocho su cara se puso primero roja, luego muy pálida y cubierta de sudor. En el minuto dieciocho el sapo estalló.

Durante ese tiempo los dos observadores del sapo no habían notado ningún cambio. Mantenía la mirada fija en el médico. El médico dijo que primero había soportado un malestar general. Pero poco a poco la vida en él se había estirado. Si el experimento hubiera durado unos instantes más, no habría sabido si habría podido continuarlo. Ya no podía soportar la excitación y añadía que se habría caído o se habría puesto mal. O que le hubiera ocurrido algo aún peor. Después, el médico tuvo un período grave. Lo atribuyó a la aversión y a las diferentes sensaciones que experimentó durante el experimento. Este período no tuvo más consecuencias y, al parecer, fue el resultado de la sutil prueba de fuerza. Al parecer, el sapo es un excelente cazador de brujas o "fascinador" y posee una gran cantidad de energía sutil.

El poder del ojo

Montandon (o.c.) cita a Ch. Lafontaine, *L'art de magnétiser*¹⁷ (*El arte de magnetizar*). Lafontaine, como magnetizador, trabaja con polvo sutil. Señala el peligro de tales experimentos. Dice que el poder del ojo del animal sobre el hombre es grande, pero que, a la inversa, el poder del hombre sobre el animal puede ser aún mayor. Incluso hasta llegar a matar al animal. A veces, sin embargo, el hombre no se impone. Ambos se influyen mutuamente y "luchan" por la vida y la muerte, donde sobrevive el más fuerte. Si la mirada del animal rastreador se centra en la del hombre, y éste se debilita, entonces el fluido terrestre del animal penetra abrumadoramente en el hombre y disminuye su fluido humano, con el resultado de que se debilita aún más. Ese es ciertamente el caso en ese nivel infrahumano o subhumano. Entonces se aplica otro tipo de material sutil como factor de poder, a saber, el material atávico del alma, de modo que el material del alma del camino se apodera de las profundidades del alma humana y el hombre se convierte inconscientemente en un "camino", pero sujeto al camino físico que tiene

delante. Esto se compara, por ejemplo, con el lado sutil de la hipnosis. Ya nos hemos referido a ella indirectamente en el libro de los Rochas, *L'extériorisation de la sensibilité* (4.2.2.). En efecto, el hipnotizador penetra con su material anímico en el hipnotizado, mientras que el material anímico hipnotizado abandona al hipnotizado, para hacer sitio al del hipnotizador. Precisamente por eso, el hipnotizador puede estar a la altura de su sugestión. Lafontaine advierte: "Una vez completamente bajo el hechizo del sapo, uno ya no puede salir por sí mismo". El animal (entiéndase: el espíritu que controla esa parte de la realidad) puede volverse mágicamente más fuerte.

Un enfrentamiento mágico y animal

J. Grant, *Ogen van Horus*¹⁸, una obra autobiográfica que relata una existencia anterior en Egipto, describe una lucha oculta entre dos magos. Resumimos. "Aunque nunca había experimentado una prueba de fuerza mágica, sabía que ambos sacerdotes unirían sus fuerzas disponibles para crear una forma de pensamiento que sería tan fuerte a ese nivel como si se hubieran materializado en el mundo material. Estas formas mentales, por supuesto, permanecerían invisibles, excepto para aquellos que hubieran sido entrenados en la clarividencia a un nivel superior al tridimensional.

Allí los dos magos, Khepa-Ra y Hekhet, se enfrentaron. Hekhet estiró la mano derecha con los dedos índice y corazón hacia delante, y el pulgar y los otros dedos plegados en la palma de la mano. Sabía que este método de dirigir la energía se utilizaba a menudo, tanto para curar como para destruir. Khepa crea una personificación de Horus en forma de halcón. Hekhet es, en efecto, un mago muy poderoso. Ha lanzado una serpiente de Apep alrededor de Khepa. La monstruosidad le chupa la fuerza vital. Su fuerza disminuye a cada segundo.

Nada visible tocaba a los dos sacerdotes, no hacían ningún ruido, y sin embargo goteaban el sudor de un esfuerzo extremo de sus cuerpos. Todas las miradas estaban puestas en Khepa, que estaba a punto de derrumbarse. De repente, como en un esfuerzo casi imposible, se levantó. Estiró las manos y luego las llevó a los costados, como un halcón que pliega sus alas antes de dejarse caer sobre su presa. Hekhet gritó. Sonó como el grito agudo y estridente de una liebre que acababa en las garras de un halcón. Se frotó la garganta con una mano mientras intentaba protegerse los ojos con la otra. Lo gritó: ¡Me estoy quedando ciego! ¡Me estoy quedando ciego! Oía la voz del vidente: "El halcón le ha cogido por la garganta. Las garras han penetrado profundamente en su carne. Nunca podrá encontrar la fuerza para sacarlas.

El halcón le está picoteando los ojos. Del sumo sacerdote de Sechmet no quedó más que un hombre ordinario y ciego". Hasta aquí este testimonio.

Lo que queremos destacar aquí es que las formas sutiles de pensamiento que crean ambos magos no son humanas, sino animales: un halcón y una serpiente. Volvamos a referirnos al demonio de la venganza de Fortuna, un perro, y a *Daniel: 7;13*: "Yo seguía mirando en las visiones nocturnas, y he aquí que con las nubes del cielo venía uno como un Hijo del Hombre". Entendemos que los reinos de este mundo se parecen a los animales, así como el reino de Dios se parece a un hombre.

También estos dos ejemplos apuntan a una relación entre el hombre y el animal.

10.2. Nahualismo

El nahualismo confirma y aclara este misterioso vínculo oculto entre el hombre y el animal. Lo explicamos con una serie de muestras.

10.2.1. Un ritual mágico

Un tótem

Muchos movimientos juveniles dan un nombre de tótem a los miembros que se incluyen en el grupo. Este nombre suele tener algo que ver con su carácter individual. Por ejemplo, el nombre tótem "castor jovial" puede indicar que eres activo y social. Puede tener un uso educativo, social y folclórico. Eso es todo.

Sin embargo, en la etnología y los estudios religiosos se trata de algo más. Allí, un tótem es un objeto o un animal con el que se conoce su conexión de forma misteriosa, sutil y mágica. El término "totemismo" procede de la lengua ojibwa, un idioma al norte de los Grandes Lagos norteamericanos, y significa aproximadamente: "Pertenece a mi relación de sangre". Así es como un indio ojibwa siente un fuerte vínculo con su animal tótem. Fijémonos de nuevo en la sangre, la sangre como portadora de fuerza vital. Lo que nos lleva de nuevo al animismo: toda la realidad tiene un lado sagrado que está relacionado con los seres y las energías.

R. Montandon, *De la bête à l' homme*¹⁹ (*De la bestia al hombre*), también menciona esta notable relación. Escribe: "Se sabe que el animal tótem es sagrado para los miembros del clan y está ligado a cada uno de ellos por algún tipo de vínculo que lo convierte en una especie de padre para él... Cada miembro está ligado al animal por las mismas obligaciones que tiene hacia los

demás miembros del clan. Por supuesto, algo así suena absurdo. Sin embargo, se convierte en una historia completamente diferente de forma sagrada". Esto puede resultar aún más absurdo. En términos sagrados, el totemismo es la forma más llamativa de fetichismo (7.5.): una piedra, un producto natural, una planta, un animal, un ser humano, todo ello puede ser un tótem.

Nahualismo

Relacionado con el totemismo está el llamado "nahualismo". Se encuentra en todo el mundo y está muy extendido en las culturas arcaicas. También es un vínculo misterioso y mágico entre el hombre y el animal. Una persona, un niño, un hombre o una mujer "imagina" convertirse en uno con un "tótem", en este caso con un animal, en un rito mágico en el que se intercambia sangre. Algo en el fondo del alma del animal reacciona a esto. En este rito, se atrae mágicamente a un animal salvaje, no domesticado, desde la naturaleza, donde también se muestra. Este animal se llama "nahual" o "nagual" del iniciado. El uso en sí mismo se llama 'nahualismo' o 'nagualismo'. A veces el mago del pueblo que realiza el rito, basado en la metonimia, también se llama nahual. En efecto, es él quien en el clan representa al nahual, al animal y, por tanto, también al espíritu del animal.

A. Lefèvre, *La religion*²⁰, escribe que un piel roja tenía un bisonte como manitou. Sin embargo, el piel roja aclaraba que no adoraba al bisonte en sí, sino al manitou de todos los bisontes, que se encontraba bajo la tierra. Lo que el piel roja llama su "manitou" corresponde a lo que aquí llamamos el "nahual".

Un intercambio de propiedades

El padre Trilles, *Les Pygmées de la forêt équatoriale*²¹, menciona en una nota a pie de página que entre los negritos la idea principal del tótem es adquirir al menos algunas de las características del animal. Por ejemplo, el halcón era capaz de seducir gracias a la velocidad con la que se lanzaba sobre su presa y también gracias a la excepcional agudeza de su mirada. El intercambio de un poco de sangre del ave con la del negrito -la sangre contiene el fluido- significa también el intercambio de rasgos de carácter. El negrito, que considera al halcón como un pájaro tótem, está convencido de que cuando va a cazar, su mirada posee por tanto la velocidad y la agudeza del halcón. También está claro que, en muchas culturas, el nahualismo es una necesidad para la supervivencia. Si el negrito no tiene éxito en su caza, él y su tribu sufren de hambre. Por eso es bueno tener esas cualidades que hacen que la caza tenga éxito, por ejemplo unos ojos muy buenos.

El ritual es una vez más una forma de "do ut des": Yo, como ser humano, doy, por ejemplo a través de mi sangre, a ti, mi nahual, una parte de mi fuerza vital humana, para que a través de tu sangre tú, nahual, me des una parte de tus características animales para que yo, y conmigo toda la tribu, pueda sobrevivir.

Robert Ambelain, *Le vampirisme*²² (*El vampirismo*), confirma esta "passation d'âme", este intercambio de materia del alma. Dice que el intercambio consiste en intercambiar rasgos de carácter junto con la transferencia de polvo de alma.

El espíritu tótem o el nahual se encuentra en un objeto, por ejemplo en un poste tótem de madera, en una planta o en un animal. Los clarividentes "ven" o "sienten" estas criaturas invisibles a través del objeto, la planta o el animal.

La sangrienta iniciación

En este ritual, que quiere poner en contacto mágico a humanos y animales, se realiza un corte como signo externo, tanto en el animal como en la persona que se somete a la iniciación, para que se produzca un intercambio de sangre. La sangre de uno se vacuna así contra la del otro. Es un proceso mutuo. Con la pantera, por ejemplo, se hace un corte en la oreja, con la serpiente se hace una incisión un poco por debajo de la oreja. Hay un intercambio de vida humana y animal, viviendo en un sentido muy oculto. Se podría decir que esto hace al animal un poco más humano, y el ser humano se vuelve un poco más parecido al animal. Como resultado de este rito, hay una cierta conexión entre el iniciado y el animal. A partir de ese momento, hay un notable parecido en el curso de sus vidas. Si uno es herido, el otro. Si uno muere, el otro muere al mismo tiempo. Se habla de una repercusión. A través de este rito el hombre adquiere cualidades "animales", que puede utilizar para sobrevivir. Para cazar se necesita la mirada de un halcón, o la fuerza y el valor de un león. Para curar a la gente se necesita la energía de la serpiente.

En relación con tal intercambio de fuerza vital nos referimos también al cristianismo y a la celebración de la Eucaristía. Allí se lee: "El que bebe mi sangre y come mi carne tiene mi fuerza vital". Se trata también de la energía sutil presente en la sangre, que se transmite, ahora de forma incorpórea. Ilustremos esto con la expresión de los Padres de la Iglesia griega "incarnatio Dei, Hominis deificatio", "la Encarnación de Dios lleva a la deificación del hombre". Dado su origen divino, esta energía es por tanto mucho más poderosa que la de un ser humano, un animal o una planta. Volveremos sobre ello más adelante.

Una iniciación sexual

R. Peyrefitte, *Les conquêtes d'Alexandre*²³ (*Las conquistas de Alejandro*), menciona que para los habitantes de la antigua ciudad egipcia de Mendes, la cabra era un animal "sagrado". Lo convertían en objeto de culto. Uno de ellos se cultivaba en el templo. Ese macho cabrío se consideraba la presencia visible de la deidad. Las mujeres egipcias -como no podían hacerlo con el propio dios- mantenían relaciones sexuales con ese macho cabrío. Peyrefitte se remite a un texto de Heródoto y a un fragmento de un poema del letrista griego Píndaro: "Mendes, la ciudad egipcia, en las empinadas orillas del mar, el último cuerno del Nilo, donde los gamos, los maridos de las cabras, tienen relaciones sexuales con las mujeres".

Ya el término "sagrado" que se asignó al gamo, nos hace comprender que se trata de un fenómeno animista. Un espíritu, un dios, anima al gamo e irradia energías. Se trata de energías inferiores, por supuesto, estamos hablando de energías "goéticas".

Tras las relaciones sexuales, las mujeres podían realizar curaciones, conjuros y asesoramiento vital. El contacto íntimo con el animal inferior también facilitó la adaptación al problema goético. Debido a que estas mujeres recibían una educación exhaustiva y se comunicaban con seres "fuertes" ricos en energía a través del buck, eran más fuertes que el mal goético que tenían que vencer.

Todas estas culturas saben que toda la realidad está impregnada de una sustancia sutil, que es la fuente de la fuerza y con la que "trabajan", y que la sexualidad, también con los animales, puede ser un medio para activar esta fina sustancia. De este modo se resuelven varios problemas de la vida.

Como se ha subrayado en repetidas ocasiones, estas culturas no tienen que ver con el porno. Quienes no comparten sus preconcepciones se pierden la esencia de esta magia y se condenan a una interpretación totalmente errónea. Hay un abismo entre experimentar el sexo con animales tal y como lo conocemos en nuestro porno desacralizado, que es un horror y una abominación para esas culturas, y la forma en que tratan esa sexualidad a través de su nahualismo. Nos sumergiremos aún más en esos rituales.

Goèteia

En griego antiguo, "goèteia" es el nombre dado a este tipo de magia, en la que al menos uno de los participantes grita hechizos mágicos inferiores. Goè significa, en griego, "gritar". Esto es por la razón del llamador que quiere sacar

a los demonios de sus casas, de sus cuevas a través de sus gritos. Todo tipo de criaturas invisibles acuden a estas escenas mágicas y mezclan sus energías -generalmente las más salvajes- con las de los participantes. Sin embargo, este salvajismo es un salvajismo controlado, como en todas las orgías góticas. Es un ritual salvaje que quiere crear formas de pensamiento y energías bien definidas.

La *goëteia* es un buen antídoto contra el mal físico y moral. El animal evoca fácilmente las causas profundas de una enfermedad física o mental, por ejemplo. Ayuda a quien actúa curando, conjurando, consultando - al hombre o a la divinidad o más bien a ambos a la vez - a adaptarse al problema.

El animal, en su condición inferior, está constantemente en sintonía goética. El hombre superior no lo está. Para captar un problema de origen goético, el sanador debe ser consciente de él y concentrarse: un animal implicado (y entrenado) puede ser de gran ayuda en este sentido. Los siguientes ejemplos aclararán este punto. Pedimos disculpas por los ritos de iniciación tan toscos que presentamos ahora.

10.2.2. Twadekili y el pitón

Una nueva mujer pitón

Van der Leeuw, *De primitieve mens en de religie*²⁴ (El hombre primitivo y la religión), menciona que un tal P. Buléon asistió a una inauguración nocturna, en la que se hizo un pacto de sangre entre un mago y su nahual. Es significativo que tal ritual se realice en la oscuridad de la noche. Según Buélon, a una señal del mago, el animal deseado sale del bosque y se presta a un suave ritual para el intercambio de un poco de sangre. Damos cuenta de tal ceremonia, interrumpida aquí y allá para una explicación.

Nos adentramos en A. Gatti, *Mensen en dieren in Afrika*²⁵ (*Personas y animales en África*). Aunque Gatti también expresa regularmente una visión nominalista, es honesto al describir y representar los fenómenos. Así lo demuestra aquí, en su informe sobre la inauguración de una nueva pitonisa. En uno de sus viajes conoce a Twadekili, una notable curandera. Twadekili, una mujer virgen, vive con su "pareja", una pitón gigante de 6 metros. Gatti es testigo del modo en que se atrae a una pitón salvaje en la inauguración. Y cómo esto también inicia a una nueva mujer pitón. Twadekili vive en el norte de Natal, en Sudáfrica, en las montañas de Xosa, en una cuenta, en varias cabañas juntas. La virginidad de Twadekili es un requisito y favorece el vínculo mágico con su "pareja". Las curaciones que realiza junto a su serpiente se basan en una forma de magia sexual.

Esto puede sorprendernos a los occidentales, pero también los judíos del Antiguo Testamento, junto con todos sus pueblos vecinos, estaban familiarizados con tales prácticas. El libro *Éxodo*, 32, 1-4 menciona que los judíos hicieron un becerro de oro y lo adoraron como su dios. Muchas naciones adoraban al toro sagrado como esposo de alguna diosa. La combinación de mujer y animal macho era típica de todo el mundo precristiano. Es comprensible que Yahvé, después de darse a conocer a su pueblo, se enfadara por ello. Pero cuando el coronel Gatti conoció a la mujer pitón Twadekili, el cristianismo aún no había llegado a Natal. Así que esas culturas se ayudaron de las energías que encontraron en el mundo de las plantas y los animales. Los animales tienen una energía oculta que en muchos casos es mucho más fuerte que las energías de las plantas. Y Twadekili, entre otros, hace uso de esto. Cada vez que se enfrenta a un problema difícil, involucra a la pitón en él. Como ya hemos dicho, esta cohabitación conduce a una notable similitud entre Twadekili, y la pitón. Cuando Twadekili muere, la serpiente muere con ella, y viceversa. Ambos son entonces enterrados en el centro bajo su cabaña. En esa choza viene a vivir su sucesora. En este caso la joven Ramini. Ha sido entrenada por Twadekili durante muchos años. Ramini duerme desde entonces justo encima de ese lugar. El espíritu de la difunta y el de su pitón siguen actuando de forma inspiradora en la sucesora y en su serpiente.

El sucesor

Retrocedamos en el tiempo. Unos veintitrés años antes, un bebé nació en la familia de un Xosa-Kaffer. Este Xosa es también un sanador. De repente, Twadekili está allí. Sabe que ha nacido un niño. Se queda un rato en la cabaña de la madre. Poco después sale con el bebé y le entrega la niña al padre. "Esta, tu hija, está bautizada por Umkulu-Mkulu (comentario: el ser supremo de Xosa) con el nombre de Ramini. Críala con cuidado, pues se convertirá en una gran mujer pitón. Cuando llegue el momento, vendré a buscarla".

Cuando Ramini tenía entre ocho y nueve años, el padre la retenía en la cabaña y mantenía largas conversaciones con ella. Otros curanderos que vienen de visita tienen que enseñarle a la niña el "conocimiento", la sabiduría. A los doce años, Twadekili viene a recogerla por orden del fantasma de la anterior mujer pitón sobre cuya tumba duerme Twadekili. Esta despedida de los padres va acompañada de una liturgia solemne: Ramini se convierte en "la hija de" Twadekili. (Nota: el término "hija" se entiende aquí en un sentido mágico; adquiere la misma naturaleza oculta que su predecesora). Durante años se entrena en la cabaña, junto con la serpiente. Ramini "aprende"

muchas lecciones, con ritos, con la preparación de bebidas de hierbas y el canto de palabras mágicas. Entonces se acerca el día en que Ramini está "madura" como esposa de Umkulu-Mkulu. Entonces recibe la serpiente consultiva, que se convierte inmediatamente en su "compañera". Una vez así y consagrada, comienza a ocuparse de casos sencillos en su propia choza. Esto hasta el día en que su predecesor muere, junto con su pitón, y ella, Ramini, con su pitón entonces, se convierte en una curandera de pleno derecho.

La iniciación

Un día, Gatti se dio cuenta de que el fin de la consagración de Ramini estaba cerca. "Cuando la luna está llena, sus ojos ven muchas cosas que ocurren en Xosalandia. También otros ojos pueden ver las mismas cosas si pertenecen a alguien tan vigilante, paciente y silencioso como la luna", dice Twadekili.

Gatti acecha la noche en la oscuridad. Escribió: "Mi calendario de bolsillo indicaba la hora de la luna llena: 12.51u. En la negra oscuridad detrás de la cabaña, algo se movía, una mujer, que se deslizaba rígida y erguida sobre el suelo, con los brazos fuertemente extendidos delante de ella. Se coló entre las cabañas. Era Ramini. Pasó muy cerca de mí. Vi que tenía los ojos abiertos, pero que miraban rígidamente hacia el frente. Entonces empecé a comprender que ella, consciente o inconscientemente, se dirigía al ejército de las serpientes". (Nota: El "ejército de serpientes" es una acumulación de enormes bloques de granito y árboles torcidos en los que es difícil que el ser humano penetre. Es el lugar donde se alojan las pitones).

Ramini pareció dudar sólo un momento cuando llegó a las sombras más profundas detrás de las rocas apiladas. Luego se quedó quieta, inmóvil, con los brazos todavía extendidos delante de ella, bajo las ramas entrelazadas que había sobre su cabeza. Entonces oí un crujido, justo delante de la todavía inmóvil Ramini. Una pitón gigante se alzó de repente, cara a cara con la niña. Ramini suspiró. Volvió en dirección a la cuenta, con los brazos aún extendidos. La pitón la siguió de cerca. Ramini desapareció con la serpiente en la cabaña.

A la mañana siguiente había una gran multitud de hombres y mujeres que habían acudido a la cabaña. Twadekili bailó una danza de alegría delante de su cabaña y gritó: "Ha nacido una nueva mujer pitón". Toda la multitud se unió alegremente a ella y cantó las alabanzas del ser supremo: "Gracias

Umkulu-Mkulu". Se levanta el dedo índice derecho en dirección al dios celestial para darle las gracias.

Hasta aquí este extraño y único testimonio de Gatti. Señalemos lo siguiente. Aunque la iniciación es una lucha entre el hombre y el animal, entre Ramini y la pitón, y el espíritu que controla la pitón, Umkulu-Mkulu, el ser supremo de los Xosa, también participa en la iniciación. Al final es él quien dirige toda la iniciación.

10.2.3. Una energía poderosa

La energía de los animales es más fuerte

Debido a su composición química, las plantas pueden utilizarse para combatir enfermedades. Se utilizan entonces a nivel físico o biológico. Sin embargo, muchas técnicas de curación se basan en las energías sutiles de las plantas y de las criaturas que están detrás de ellas. Nos remitimos al sueño de los tarahumaras (6.3.). Doña Modesta, la herbolaria amazónica, nos habló entonces del sueño específico de entrar en contacto con los espíritus de las plantas. Para ella, el mundo real no es este mundo, sino el mundo donde reside el espíritu de Osha, su "ayudante" en el mundo de los espíritus de las plantas. Esto nos recuerda un poco a la teoría de las ideas de Platón y a la de Albino, que dice que éstas son los pensamientos de Dios (5.1.2.). Para ellos, las ideas son realidades objetivas, como lo son los espíritus para Doña Modesta.

Los animales también tienen una energía sutil. Sin embargo, están más arriba en la escala de la evolución y tienen una energía que también es muchas veces más poderosa que la de las plantas. A través de algún ritual sanguíneo o sexual, el mago se pone en contacto con el espíritu que hay detrás de la planta o el animal para poder intercambiar el material del alma (8.3.). Y con ello también una serie de características. Twadekili trabaja con esta energía. No tanto con la energía del animal individual, sino con la energía del ser, la deidad, que está a cargo de esta especie. El animal es un mediador, un intermediario entre el hombre y la deidad.

En cuestiones mágicas, siempre gana el más fuerte. En los rituales de la santería y la macumba, los dioses eran más fuertes que los médiums. Los médiums fueron subyugados y perdieron su individualidad. Sí, fueron poseídos. En el caso de Twadekili no es así en absoluto. Ella conserva su tranquila autodeterminación. Es la más fuerte y siempre está al mando de la serpiente. Además, su magia no es nada salvaje. Es un maravilloso ejemplo de religión y sexualidad, pero de forma controlada. En este sentido, su

testimonio en el capítulo anterior podría pertenecer a los rituales controlados (3.3.3.). Sin embargo, como se trata de la sexualidad con animales, es aconsejable situar el relato en este capítulo, que trata específicamente del nahualismo.

La serpiente y la tierra

Bleeker, *De moedergodin in de oudheid*²⁶, (La diosa madre de la antigüedad), amplía el significado de lo dado. No sólo el espíritu de las serpientes, sino también la energía de la "tierra divina" actúa en la serpiente real. En efecto, el animal está en contacto permanente con la tierra. Dice que la serpiente es el animal que representa la tierra divina por excelencia. Esto lo sabían todos los pueblos antiguos, incluidos los griegos. De este modo, la serpiente tiene una doble energía sutil. La del espíritu de las serpientes y la de la tierra. Por eso el animal evoca fácilmente las causas terrestres y goéticas de, por ejemplo, una enfermedad física o psíquica. La serpiente, en su estado inferior, está continuamente en sintonía "goética". El hombre superior no lo está. Para captar un problema causado por el mal, el mago tiene que adaptarse al animal. Una vez entrenado, el animal puede prestar un servicio excelente. Ayuda a los que actúan de forma curativa, conjuradora y consultiva - una persona o una deidad, o más bien las dos juntas - en la coordinación y la solución del problema.

Ahora conocemos el gran axioma: el mal sólo puede ser eliminado por un mal que es más fuerte y absorbe al más débil. Quien sabe utilizar esta energía animal de forma mágica, es capaz de mucho. Muchas ciudades de la antigüedad griega contaban con un "peribolos", un dominio cerrado por piedras fronterizas, donde se cultivaban "serpientes sabias". Entre los griegos, estos animales eran los testigos materiales en los que el dios Asklepíos tenía su residencia. En otras palabras, para los griegos el dios Asklepíos, visible hoy en día, se representaba en la serpiente.

En uno de los templos del antiguo Egipto el visitante encontrará una gran sala llena de cocodrilos momificados. Estos animales también podían participar como nahual en todo tipo de curaciones.

10.2.4. El pitón y el ciego

Una cura

Volvamos a las curaciones basadas en el nahualismo. Si lo que se ha dicho anteriormente sobre el uso de energías más potentes es correcto, debería conducir a resultados definibles. Volvamos a dar la palabra al Coronel Gatti, *Mensen en dieren in Afrika*²⁷ (*Personas y animales en África*). Él cuenta.

Una vez, pero sólo una vez durante todo el tiempo que pasé cerca de la cuenta de Twadekili, se me permitió ser espectador de cómo su pitón actuaba como su compañero activo. Fue en una de sus curaciones más notables, que, mientras no estuvieran bien pensadas y racionalizadas, parecían un milagro.

Un día, un anciano nativo se acercó a la cuenta. Avanzaba con dificultad mientras tocaba el suelo con su bastón. Su cuerpo estaba profundamente encorvado. Así, el pobre hombre llegó lentamente al lugar donde oyó a Twadekili hablarme. Enseguida me di cuenta de que sus ojos estaban terriblemente inflamados e hinchados, tanto que despertaron en mí tanto asco como compasión. Cuando se puso a nuestro lado y saludó humilde y respetuosamente a la sacerdotisa pitonisa, ésta le contestó de la forma habitual. "El gallo blanco está listo", dijo, "estaba esperando que vinieras". ¿Qué tenía que ver un gallo blanco con la ceguera de este hombre? Me pregunté si había malinterpretado las palabras de Twadekili, y cómo había sido informada de antemano de la llegada de aquel hombre, cuando su alumna Ramini salió de su propia choza. En sus manos llevaba un gallo blanco. Twadekili lo contrató, murmuró unas palabras mágicas y luego comenzó a frotar su cabeza contra el suelo. Su pico tuvo que dibujar complicados jeroglíficos en el polvo, hasta que el pájaro quedó completamente tieso, por así decirlo, hipnotizado. El gallo estaba ahora tan completamente en poder de la sacerdotisa pitonisa que, cuando la puso sobre la cabeza del paciente, éste se quedó inmóvil y con las piernas rígidas como baquetas. Siguieron otras palabras que no pude entender. Las manos de Twadekili dieron algunos golpes mágicos. Luego, un cuchillo relampagueó y la cabeza del pájaro cayó al suelo, mientras un rayo de sangre fluía sobre el rostro del inmóvil paciente.

La serpiente gigante se centró en

En el silencio que se hizo en toda la cuenta, oí los suaves pasos de la Ramini que regresaba. Le entregó a Twadekili un plato de madera, en el que había un punto grueso y bastante firme, aparentemente hecho de hierbas hervidas. Tomó un puñado de ellas y extendió esta mezcla densamente sobre los ojos salpicados de sangre del paciente. Luego lo condujo a su cabaña, lo ayudó a pasar por la puerta baja y me invitó con un movimiento de cabeza a seguirla.

Esta invitación me sorprendió tanto que entré antes de pensar en la pitón. Cuando entré, vi la serpiente, y durante unos segundos lamenté mi precipitación. Pero ya era demasiado tarde para retirarme. "No seas burro", me dije, cuando mis ojos se adaptaron a la oscuridad y se posaron en la serpiente gigante que salía de su nido. "¡Y no hagas ruido!" Por supuesto, podía

haberlo sabido y no tenía que temer a la pitón de Twadekili. Más bien, debería haberme dado cuenta de que ella no permitiría que ocurriera nada desagradable. Además, ella y su paciente estaban entre la pitón y yo. Sin embargo, no pude reprimir la sensación de malestar que una serpiente siempre despierta en mí. Cada vez más alta, la serpiente gigante se levantó, hasta que su cabeza estuvo a la misma altura que la del ciego. En ese momento una especie de orden silenciosa de la sacerdotisa la detuvo. Y en ese estado permaneció, tan inmóvil como un espécimen disecado, salvo por el constante parpadeo de su lengua. Twadekili debía de estar muy segura de su poder sobre el monstruo, porque por primera vez desde que entramos en la cabaña apartó su apretada mirada de la serpiente. Se dio la vuelta y cerró los ojos un momento, como si estuviera agotada por el esfuerzo de la inusual concentración que se había impuesto. Luego se agachó y cogió una calabaza que, por lo que pude ver, estaba llena de agua clara. Con la calabaza en las manos y sin prestar más atención a la pitón, se volvió hacia el hombre y comenzó a hablarle. Primero lentamente, luego cada vez más rápido, en tonos cada vez más excitantes, hasta que su voz alcanzó un sonido estridente e histérico, que yo nunca había creído posible en ella. Luego, de repente, guardó silencio.

Esto fue seguido por el grito más agudo que he escuchado. Gritó: "¡La pitón!". Y al mismo tiempo le tiró al hombre el agua fría de la calabaza a la cara. "¡La pitón!", volvió a gritar. "¡Ahí está! ¡Frente a tu cara! ¡Mírala! ¡Mírala! Viene hacia ti". El hombre jadeó. Sacudió la cabeza. Rápidamente se pasó la mano por los ojos y los abrió. Le siguió un grito de profunda angustia y se deslizó inconsciente por el suelo.

Se elogia a Umkulu-Mkulu

"La sacerdotisa pitón suspiró profundamente. Me miró con una sonrisa infinitamente cansada. Luego se volvió hacia la pitón, que no se había movido desde entonces y cuyos ojos diabólicos (nota: esta es la interpretación del escritor, Gatti. En esencia, se trata del uso de las energías animales, que aquí se utilizan para curar y que, por tanto, no son ciertamente "diabólicas", ahora que se han reencontrado con las suyas). La serpiente comenzó a retroceder muy lentamente, se deslizó casi imperceptiblemente y se retiró. No puedo decir cuánto tiempo tardó. Pero al final se había enrollado por completo y volvía a estar tumbada en su oscuro nido. Sólo sus ojos diabólicos brillaban con un destello maligno. Salimos al exterior. Y debo confesar que la luz y el calor del sol pocas veces me habían resultado tan beneficiosos como ahora. Sin decir una palabra, nos sentamos a ambos lados de la puerta.

Inmediatamente después llegó Ramini, con una cabra blanca bajo el brazo izquierdo y un cuenco de madera en la mano derecha. Entró en la cabaña de la pitonisa y cerró la puerta tras ella. Poco después oí un último "baa" sofocado y el inconfundible sonido de la deglución. (Nota: La cabra fue entregada a la serpiente como recompensa en forma de alimento). Detrás de nosotros se abrió la puerta. El hombre salió. Solo y erguido. Sus ojos eran casi normales; brillaban y estaban llenos de lágrimas de inexpresable felicidad. Vi que Ramini le había lavado los ojos. La sacerdotisa pitón miraba a lo lejos, a su propio mundo, invisible para nosotros. El hombre no le dio las gracias. Se limitó a acuclillarse en el suelo junto a ella. "Umkulu-Mkulu es alabado", dijo ella, todavía mirando a la distancia.

"Umkulu-Mkulu es alabado", repitió. Y sus brillantes ojos marrones miraron hacia el cielo azul, que había redescubierto". Hasta aquí el testimonio de Gatti.

Es como si lo que ve y representa fuera sólo el primer plano, mientras que en el fondo, el espíritu de la curandera anterior con el espíritu de su serpiente, bajo la guía del ser supremo de las serpientes, están realmente trabajando.

Por cierto: Gatti, como buen etnólogo, rechaza el término "milagro". "Lo parece", dice (o.c., 177), y se limita a calificarlo críticamente de "acontecimiento sensacional". Esta es una interpretación nominalista. Pero ignora por completo lo que dicen los que lo hacen, Twadekili, Ramini, la serpiente y el ciego que lo sufre, como los inmediatamente implicados. Hasta aquí el relato de un etnólogo testigo presencial. Y añadimos:: Umkulu-Mkulu es el ser supremo, venerado por los Xosa, y el dios celestial, a quien se atribuye en última instancia la curación.

Religión, sexualidad y animales

El notable vínculo entre la religión, la sexualidad y los animales se ilustra aquí de forma positiva. Se trata de una religión, porque se trata de energías sutiles y de la deidad que controla a las serpientes. Además, esta deidad se sitúa en un contexto más amplio: en última instancia, el ser supremo está en la base de la curación. También está implicada la sexualidad, porque la serpiente es la pareja de la virgen Twadekili. En el relato de Gatti no se describe cómo debe verse esto. Pero que no es una tarea fácil lo demuestran los años de entrenamiento mágico de Ramini, antes de visitar a su pareja en el "ejército de las serpientes". En efecto, hay que compartir la axiomática de estas culturas para comprenderlas. Pero si el testimonio de Gatti se basa en la verdad, como él afirma, entonces hay "hechos que no mienten". Se puede

discutir sobre las interpretaciones de los hechos, pero no sobre los hechos mismos. Este testimonio, mejor que los relatos de Drukpa Kunle (9.3.3.), ilustra la naturaleza ética de tales prácticas.

No se puede afirmar que tales curaciones estén fuera de lugar. No se puede culpar a estas culturas por utilizar energías y seres para mejorar la calidad de sus vidas, incluso si están orientadas al sexo, e incluso si trabajan con energías animales. Por el contrario, personas como Twadekili se sorprenderían infinitamente y se escandalizarían profundamente si vieran cómo nuestra cultura muestra en muchas revistas porno lo que algunos occidentales son capaces de hacer cuando se trata de sexo con animales. La realidad tiene un lado profano y otro sagrado. Nuestra cultura, por decirlo suavemente, no siempre es consciente de este último. Parece un mundo al revés, que son los primitivos, los que nos señalan que incluso en la "carne" de la sexualidad y en los animales, hay mucho más "espíritu" escondido de lo que los occidentales sospechan.

Una etapa válida

Un misionero que no se embarca en una práctica tan mágica y concienzuda, que ni siquiera quiere adentrarse en ella, y que sólo ve en ella el demonismo, es, según algunos, un error que no se puede corregir. Al apreciar tales religiones, estos creyentes también se abren a una religión bíblica. Todo trabajo misionero que acepte, purifique y eleve tales prácticas a un nivel superior y trinitario, demuestra de facto que la magia de estos pueblos representa una etapa válida en su desarrollo religioso.

Después de eso, un misionero podría hablarles de las energías trinitarias, y dejarles, si tales personas son sensibles, experimentarlas efectivamente. Ellos también, especialmente ellos, habrían sentido muy bien, por ejemplo, que el vestido de Cristo poseía e irradiaba efectivamente mucha energía, tal como lo sintió la mujer que sufría de flujo de sangre (1.4.3.). Y entonces serían libres de elegir la energía sutil que les parezca más beneficiosa. Entonces estamos muy lejos del "credo quia absurdum" (1.4.1.), el "creo porque es absurdo" del padre de la Iglesia Tertuliano, pero la religión se convierte en una realidad que se puede experimentar. Entonces una sana lógica ocupa el lugar que le corresponde y desde presupuestos defendibles se rescata a una sana práctica religiosa. Entonces la religión está a kilómetros de distancia de una neurosis, de un opio, de una emoción, de un escenario caduco o de cualquier axioma nominalista.

Cuando uno ha observado las cosas sagradas, cuando las ha aceptado y cuando ha llegado a la fe, los axiomas relativos a lo sagrado, al mundo y a la vida surgen con una lógica natural y constrictiva y se llega a diversas formas de culto.

Como se ha dicho al principio de esta pequeña obra (1.4.1.), las religiones se convierten entonces mucho menos en una cuestión de "creencia" ciega y a veces peligrosa, sino mucho más en una cuestión de "evidencia" lógica. Demos algunos testimonios más de tan notable vínculo entre el animal y el hombre.

10.2.5. La serpiente en el Ngbandi

La serpiente es nuestro dios.

El misionero Basiel Tanghe, *De slang bij de Ngbandi*²⁸ (La serpiente en el Ngbandi), deja hablar a un tal Gaso, miembro de la tribu Ngbandi y "hombre como un árbol". Dice: "Tu Dios está en la iglesia". Señaló nuestra capilla. Para nosotros, la serpiente es lo que Dios es para vosotros. Los discípulos que reciben instrucción religiosa dicen que con los ngbandi se adora a la serpiente, igual que los cristianos adoran a su Dios.

Los ngbandi, a pesar de estar convencidos de la "maldad" de la serpiente, preguntaron al padre Tanghe, al escuchar la historia bíblica en la que la serpiente seduce a Eva, unas diez veces si la serpiente era tan mala y si el Dios cristiano era realmente más fuerte que la serpiente. Gaso, como portavoz de los ngbandi, aclara de qué se trata. Una especie de espíritu o dios, que controla el reino de las serpientes y se manifiesta a través de este animal, es adorado y obtiene el estatus de una especie de espíritu supremo. Desde el punto de vista cristiano, el espíritu de las serpientes es una criatura del ser supremo y, por supuesto, tiene una fuerza vital muy inferior a la de su Creador.

10.2.6. El llamador de marsopas.

Una profesión hereditaria

Estamos consultando a Arthur Grimble, *Un patrón de islas*²⁹. Las islas Gilbert son un grupo de islas en el océano Pacífico, al noreste de Australia, a medio camino entre este continente y Hawai. Grimble permaneció allí de 1912 a 1933. Allí conoció una forma de nahualismo, de parentesco entre un mago y el espíritu de las marsopas. Vamos a darle la palabra.

Era bien sabido que algunas familias tenían el poder de llamar a las marsopas. Los parientes consanguíneos del jefe Kitona, en Kuma, eran por herencia los llamadores de marsopas de Butaritari. Su primo hermano era un

maestro en ese arte. Podía entrar voluntariamente en el estado de sueño correcto. Su alma abandonaba su cuerpo en tal sueño, y entonces buscaba a las marsopas en su lugar de residencia, más allá del horizonte occidental, y las invitaba a festejar y bailar en la aldea Kuma. Si pronunciaba correctamente las palabras de invitación -pocos conocían el secreto de esto-, las marsopas le seguirían alegremente a la superficie. Si luego las conducía a la orilla, se ponía a flotar delante para volver a entrar en su cuerpo y avisar al pueblo de su llegada. Era sencillo, incluso para alguien que sabía cómo hacerlo. Nunca fallaba. Cuando el gordo simpático de la playa se acercó a mí y se imaginó que era el gran llamador de marsopas, le pregunté un poco molesto cuándo vendrían las marsopas. Dijo que al principio tenía que entrar en un estado de sueño, pero que pensaba traer los peces a las tres o las cuatro. Pero siguió insistiendo en llamarlos a partir de ahora "nuestros amigos del Oeste". El otro nombre estaba prohibido y les impediría acudir a ellos.

El rey del oeste viene a saludarme.

Espera y verás", dijo, "me estoy preparando para mi viaje", y desapareció en su camarote. Pasaron las horas y no ocurrió nada. Eran más de las cuatro. Mi confianza empezó a disminuir cuando, de repente, se oyó un profundo sonido de garganta procedente de la cabaña del soñador. Me levanté de un salto y le vi salir de su cabaña todavía somnoliento y tambaleándose. Entonces gritó, sobresaltado: "¡Teirake! Teirake", "¡Levántate, que vienen! ¡Levántate, que vienen! Vienen nuestros amigos del oeste. Vayamos a la playa a recibirlos". Acababa de mojarme un poco la cabeza para refrescarla cuando un hombre a mi lado me gritó y señaló los peces en la distancia. Cuando las marsopas llegaron a la cala, redujeron la velocidad. "El rey del oeste viene a saludarme", dijo el llamador de marsopas, señalando el pez en el agua. Allí, diez metros más allá, apareció la gran forma de una marsopa, que se paseaba como una sombra brillante en el agua verdosa. Y detrás de él le seguía todo un banco de marsopas. Venían nadando tan suavemente como si estuvieran en trance. Los isleños recibieron a sus invitados con palabras amables. Los peces acababan ahora en aguas poco profundas, de modo que se frotaban en el fondo y se mecían suavemente de un lado a otro, como si pidieran ayuda. Parecía que su único deseo era que les dejaran llegar a la playa. Hombres, mujeres y niños se quitaron las guirnaldas, que habían tejido con flores, de la cabeza y el cuello y las colgaron alrededor de los tranquilos peces. Más tarde, cuando los peces estaban en tierra firme a causa de la marea baja, los hombres se acercaron con cuchillos para abrirlos.

Y otra cosa: "El rey del oeste viene a saludarme", dice el llamador de marsopas. En el otro mundo ha hecho contacto con el espíritu, el dios de las

marsopas. O utilizamos la idea platónica para decir "marsopa", que es poderosa y ayuda a los isleños a sobrevivir. Aquí, proporcionándoles alimento. Por tanto, para estas personas es un acontecimiento religioso, cargado de poder y "sagrado". También se presta atención a la admiración y al miedo, al 're.ligere'. (1.3.), a lo que no se descuida. Se muestra mucho respeto a los peces con palabras amables, con guirnaldas y flores. Grimble no lo menciona directamente, pero en estas culturas es costumbre dirigirse al espíritu y a cada uno de los animales en una oración y disculparse por haber matado a los animales, aquí a los peces, y esto como una necesidad de supervivencia. El llamador de marsopas se prepara primero "para su viaje" y luego sale de su cabaña "con sueño". Es obvio que se trata de una experiencia extracorporal durante la cual se contactó con el espíritu de las marsopas. La distancia entre esta mentalidad arcaica y la teoría de las ideas platónicas no es aparentemente tan grande.

Remitámonos al mito (5.1.2.). Los pueblos tradicionales se aseguraban un buen resultado para un problema práctico empatizando con el origen del mito en cuestión. Así, Eliade, *La poursuite de l'absolu*³⁰(La búsqueda del absoluto), cuenta que un ser divino creó una vez un canguro. Si las tribus australianas quieren atrapar un canguro, repiten ritualmente este mito, con lo que, según ellas, los canguros de su región se vuelven más numerosos y pueden ser atrapados y comidos. Quizá el llamador de marsopas realice una práctica mágica similar.

10.2.7. Repercusión o choque de retroalimentación.

El mismo título ya se ha mencionado en el capítulo 7 (7.4.4.). Las lesiones que sufre el cuerpo sutil se reflejan o repercuten en el cuerpo biológico. Esto se demostró en la prueba en la que se transfirieron los sentimientos de una mujer a un vaso de agua por medio de la hipnosis. En la hipnosis, un pinchazo en el agua fue sentido por la persona como un pinchazo en su propio cuerpo. (8.3.). En la historia de Jane Brooks (7.4.4.), su fantasma sutil, fuera del cuerpo, que también adoptó su forma, fue atravesado con un cuchillo. Esto hirió su cuerpo biológico. Los siguientes testimonios difieren en este sentido: el cuerpo sutil de una persona que experimenta la experiencia extracorporal toma ahora posesión de algún animal individual, concretamente el animal que representa su nahual. Si este animal está herido, esta herida se refleja en el cuerpo biológico humano que experimenta la experiencia extracorporal. Algunos ejemplos.

La serpiente es mi elangela.

Nuestra fuente: H. Trilles, *Chez les Fang*³¹ (Con el colmillo). Lo que se llama 'nahual' en América Central se llama 'elangela' en Gabón (África Centro-Occidental), donde el padre Trilles (1892+) fue misionero. Ya lo conocimos en la iniciación de 'el ngil' (3.3.3.) y en la historia de un mago que hace la experiencia fuera de su cuerpo (6.1.1.). Cuenta Trilles.

Un jefe anciano nos ofrece a mí y a mi catequista pasar la noche en una gran tienda de campaña. De repente, hacia las dos, oigo un crujido de hojas secas junto a mi cama. Algo tira de la mosquitera que me rodea por completo. Y de repente se hace un gran silencio. Con mucho cuidado salgo del mosquitero, pero estaba tan oscuro que no veía nada y encendí una linterna. Había un olor peculiar que no conocía. Lo veo: una serpiente enrollada, una negra de casi tres metros de longitud, del tipo cuya mordedura es mortal en tres minutos, yace junto a mi cama, con la cabeza levantada y balanceándose, los ojos brillando de rabia, lista para atacar. Agarro mi pistola y disparo, pero la linterna se apaga y ya no puedo apuntar el arma. "¡No dispaes misionero!", exclama el jefe, "porque al matar al animal, me habrías matado a mí. No temas: la serpiente es mi elangela". Se arrojó de rodillas junto a la serpiente y la tomó en sus brazos, apretándola contra él. Al hacerlo, el animal se comportó con toda tranquilidad. Se la llevó y la colocó donde el jefe solía dormir, mientras se dejaba querer. "Es sólo un error", dijo el anciano jefe. "La serpiente estaba acostumbrada a dormir en mi casa. Cuando vio que un extraño se acostaba en mi cama, se enfadó".

Un hombre-tigre

Las historias de un hombre lobo son conocidas en todo el mundo. Un mago tiene una experiencia fuera de su cuerpo, toma posesión del animal que representa su nahual y busca víctimas para apropiarse de su fuerza vital. En la siguiente historia no se trata de un hombre lobo, pero el nahual es un tigre. Así que hablemos de un "hombre-tigre".

K. De Jong, *De zwarte magie*³² (Magia negra), cuenta. Un hombre había salido a buscar leña a las montañas. Quedó atrapado en la oscuridad y fue perseguido por dos tigres. Se subió a un árbol y los tigres ya no pudieron alcanzarle. Uno de los dos tigres acudió entonces al rescate de un tercero, que le tendió repetidamente las piernas. Éste, sin embargo, cortó las garras de los animales con su hacha y éstos huyeron. Al día siguiente se supo que un tal Choe Toe-shi había salido de su casa por la noche y había regresado con una mano herida. De ello se dedujo que era un hombre-tigre y se comunicó al gobernador de aquella región. Éste ordenó a sus subordinados que, con las

armas en la mano, rodearan e incendiaran la casa del malvado. Sin embargo, Choe Toe-shi tomó la forma de un tigre y logró escapar.

También aquí se supone que el fantasma de alguien que sufre una experiencia extracorporal puede inspirar a un tigre. Una herida, que el mago sufre en la forma animal, repercute en su cuerpo biológico.

Un búho

K. De Jong, o.c., 48, cuenta. En 1755 habría ocurrido lo siguiente. Cierta matrimonio tenía un bebé que sufría repetidamente de calambres y murió en su primer año de vida. Durante estos ataques de calambres, se vio un búho negro revoloteando alrededor de la lámpara, y cuanto más rápido volaba, más jadeaba el niño. Cuando el niño dejó de respirar por completo, el animal negro desapareció. Poco después, otro niño de esa familia sufrió calambres. Entonces, un oficial de la Guardia Imperial intervino y golpeó al ominoso fantasma negro que revoloteaba con el disparo de un dardo. Se oyó un grito de dolor y la sangre se derramó por el suelo. El oficial siguió el rastro de sangre hasta el horno de la casa en la que vivía el presidente del consejo de guerra. Ordenó una investigación y se encontró a una bruja en una habitación junto a la chimenea. Tenía una flecha clavada en el cuerpo. La sangre salía de la herida. La interrogaron y confesó que sólo recitando hechizos específicos podía transformarse en extrañas aves. En esa forma, volaba para devorar los cerebros de los niños. El presidente hizo que la quemaran viva. A partir de entonces no hubo más calambres en los bebés.

Mi hermano, el gorila

Consultamos a Chr. Dedet, *La mémoire du fleuve*³³ (*La memoria del río*). Michonet, comerciante de madera, llega al sur de Gabón, en África Occidental, al pueblo de Tsinguépage, donde Moundouli es el jefe del pueblo. Allí conoce la cultura de Bavongo. Resumamos.

"Es fácil reírse con todas esas creencias, como hice yo al principio. Pero ¿qué delirios no se producen en la mente cuando se vive en estos bosques llenos de gritos y donde se mueven fenómenos luminosos inexplicables durante las noches cálidas?". El jefe de la aldea, Moundouli, se quejó de que su hermano menor utilizaba métodos malignos. Al igual que Moundouli, su hermano estaba dotado para el ocultismo. Lo que más hace es abandonar su cuerpo biológico y entrar en un gorila de la zona. En esa "forma" (nota: de nahual) se dirige a las mujeres de Moundouli, a las que ataca en la plantación. Dos ya han sido atacadas. Una tercera, Mousounda, es atacada un día: de repente, el "gorila" se abalanzó sobre ella, y la mordió en la espalda, luego en

disgustado. Decidió vengarse. Por eso se apostó en las orillas del río. El padre Diego tuvo que vadearlo para tomar la confesión de un moribundo. En efecto, el sacerdote pasa en su caballo, rezando en silencio. Sólo en el agua su caballo se siente detenido. El padre mira hacia abajo y se da cuenta de que un caimán intenta tirar del caballo al agua. Entonces le da las riendas al caballo y reza tanto pidiendo la ayuda de Dios que su caballo arrastra al caimán fuera del río. Una serie de golpes de pezuña y de caña acaban con la cabeza del animal. Tuvo que ser liberado y se quedó mareado. El sacerdote sigue su camino. Cuando llega a su destino, comienza a contar el incidente. Poco después, un mensajero sale a su encuentro y le informa de la muerte del indio, que había sido castigado previamente por el misionero. El desafortunado indio había muerto, se lee bien, bajo los golpes de pezuña y caña del Padre y su caballo. El Padre Diego lo comprobó: el cocodrilo yacía muerto en la orilla. El indio mostraba las mismas heridas en su cuerpo. Hasta aquí este testimonio.

Se había convertido en un cocodrilo.

J. Lantier, *La cité magique* ³⁵(La ciudad mágica), narra el siguiente suceso que resumimos. La policía judicial de Kinshasa acusa a un hombre de haberse transformado en cocodrilo para robar más fácilmente a un niño. Hace unos diez años, el hombre, que tenía esposa pero no hijos, había acudido a un famoso mago y le había pedido que le diera un hijo. El mago aceptó y le dio al hombre una bebida para que se convirtiera en cocodrilo. En esta forma, el hombre se adentra en el arroyo y sigue a una pequeña embarcación que contiene un niño de seis años. En un momento dado, el cocodrilo hace que la barca se balancee fuertemente, haciendo que el niño caiga al agua. El animal agarra al niño y nada con él hasta su pueblo. Allí, el hombre vuelve a su forma humana y le pide a su mujer que se convierta en la madre de este niño a partir de entonces. Años más tarde, surgió un pleito. Ante el tribunal, todos los implicados confirman la realidad de la historia. Incluso el niño, que ahora tiene dieciséis años, recuerda muy bien las circunstancias de su secuestro. El tribunal de Kinshasa condena al hombre a devolver al hijo a sus verdaderos padres y a pagar una indemnización por daños y perjuicios y una multa. En sus consideraciones, el tribunal subraya que el hombre se había convertido realmente en un cocodrilo para poder cometer su crimen.

Hasta aquí Lantier. Algunos de los testimonios de su libro son de una crudeza a veces chocante. Sin embargo, no dejan de ser informes de testigos presenciales. Algunos de ellos se pronuncian por su escepticismo y su incredulidad ante lo que está ocurriendo, pero no niegan los hechos que tienen lugar ante sus ojos. Este tipo de testigos oculares es quizá el más fiable, ya

que, en contra de sus axiomas, siguen representando los hechos tal y como se muestran realmente.

El lobo era el animal tótem de las enfermeras.

La antigua palabra griega "Neuris" hace referencia a la tierra de los Nures, en el este de la actual Polonia. Lo que el historiador griego Heródoto (-485/-420) escuchó sobre este pueblo, le pareció increíble. En sus Historias, escribe: "Estos nures me parecen un pueblo de magos. Pues los skutos y los griegos que viven allí, nos dicen que una vez al año cada nure se convierte en 'lobo' durante unos días, para volver a ser un ser humano". Herodoto, ignorante de lo que hacen los nureos, dice: "Tales historias no pueden convencerme. Pero lo dicen con una convicción sólida, sí, lo juran".

D. Teuffen, *Herodot*³⁶ explica: "Los testigos tienen razón al prestar el juramento, porque 'el lobo' era el animal tótem de las enfermeras. Estaban convencidos de que estaban emparentados con el lobo. Representaban este parentesco en sus juegos litúrgicos, llevando máscaras de lobo y cucharas de lobo. Tales costumbres eran también comunes entre los pueblos que habitaban los bosques del norte, donde el lobo estaba abundantemente presente. Teuffen también menciona en su libro que en 1240 el antepasado del infame gobernante mongol Dzhengis Khan (1162/1227) era un lobo gris, concebido por "el alto cielo". Su esposa era un "ciervo blanco", una hembra de ciervo. Según el autor, estos son los animales tótem de dos tribus.

10.3. El animal en el hombre

R. Ambelain, *Le vampirisme*³⁷ (*El vampirismo*), expone lo siguiente. El fenómeno de la "passation d'âme", o intercambio de polvo de alma, es típico de los cantos vudú africanos y centroamericanos en particular. Ya no está permitido sacrificar personas de esta manera. En consecuencia, se toma un animal como sacrificio. Pero, antes de realizar este ritual, se desprende "el doble" de ambos, es decir, el alma en la medida en que es fuente de individualidad, voluntad y carácter. Este doble ya ha sido llamado el pequeño ángel bueno (4.2.2.).

El animal que recibió el humano el angelito bueno es sacrificado. En la axiomática de esta cultura es la fuerza vital del hombre, normalmente un niño, la que se sacrifica. Al niño, que ahora posee la fuerza vital del animal, se le permite "vivir". El resultado es un cambio particularmente espeluznante en el comportamiento tanto del niño como del animal.

Ambelain dice que en muchas aldeas africanas hay idiotas porque su alma individual -su angelito- les fue arrebatada mediante la magia negra. Sin embargo, el animal, en cuanto recibe al doble humano, siempre muestra un comportamiento que, de forma extraña, recuerda al de un ser humano.

Se puede ver que esa forma inhumana de hacer las cosas es muy diferente del intercambio mínimo de polvo de alma que tiene lugar, por ejemplo, entre Twadekili y su Pitón. Twadekili no muestra ningún comportamiento animal. Sabe exactamente lo que hace y dónde se encuentra, y está excepcionalmente bien preparada por su predecesora, al igual que invierte años en la educación mágica de Ramini, su sucesora.

Por otra parte, cuando se examinan las fórmulas de las brujas medievales, llama la atención que, por ejemplo, para hacer pociones de amor, utilicen animales como "ingredientes": ratones, lagartos, sapos, víboras y similares. En este caso, la "animalización" del hombre se debe a la mezcla de un fluido de naturaleza animal con el fluido humano. Ese fluido está tan "vivo" que forma un ser independiente dentro de la estructura del alma de la persona en cuestión. Este era también el método de trabajo del mago negro (3.3.5.) que componía sus pociones mágicas a partir de los restos de crueles depredadores. De ahí su energía primitiva pero fuerte, de ahí el comportamiento depredador en tales formas de magia.

10.4. Brujas exteriorizadas y Kumo

La bruja Mayugl

J. Sterley, *Kumo, Hexer und Hexen in Neu-Guinea*³⁸ (Kumo, hechiceros y brujas en Nueva Guinea), está especializado en etnomedicina e investigó durante cinco años una parte de Nueva Guinea sobre las plantas y, especialmente, sobre la práctica local de la brujería. La población local habla de "kumo". En 1971, Sterley se entera por primera vez de las "increíbles habilidades" de estos dotados kumo. Se dice que surgen por la noche y que tales "brujas voladoras" pueden ser reconocidas como fenómenos luminosos nocturnos. También Michonet, que disparó al gorila, habló de fenómenos luminosos inexplicables durante las noches cálidas (10.2.7.). Como científico, Sterley era muy escéptico. Sólo cuando más tarde vio esas luces con sus propios ojos empezó a ocuparse de todo el fenómeno. Eso fue en el verano de 1980. Escribe: "No sabía qué creer, qué aceptar como real. Mientras tanto, sé que "nuestra realidad" es un área limitada y que no tenemos conciencia de lo que ocurre fuera de esta área". Esta afirmación tipifica todo el libro, que consiste en muestras aparentemente separadas y en las que describe los datos con la mayor precisión posible.

El 29.11.1983 Sterley se encuentra con un grupo de personas en un gran círculo en una comisaría de policía. En el centro, una mujer aparentemente normal de unos cuarenta años estaba sentada en un taburete. Un pollo estaba atado a diez metros de ella. La mujer miraba fijamente al frente. Detrás de ella había dos policías y un número considerable de miembros de la tribu Giklkané. Alguien dijo que Mayugl es una bruja. Sterley se entera de que estuvo casada con Ginbogl, pero que éste murió hace una semana. Los nativos dicen que ella lo golpeó y lo mató con un kumo. Otra bruja lo soltó. Y Mayugl lo admitió. Mayugl fue entonces enviada de vuelta al clan de su padre.

El pollo estaba sentado en el suelo con el cuello retraído. Al cabo de unos minutos empezó a temblar. Intentó levantarse y se golpeó con las alas. Entonces dio una vuelta y se cayó. Uno de los agentes la recogió y dijo: "La gallina está muerta". Entonces alguien abrió la gallina. La gente se agolpó para mirar pero evitó acercarse demasiado a la mujer. "Ella cortó los intestinos del pollo en pedazos", dijo el hombre que había cortado el pollo. Un policía interroga entonces a la mujer. "Ella dice que ha 'disparado' tres veces". "Así es", confirma el hombre, "porque el hígado (nota: que representa el interior del pollo) muestra tres grietas". "Es suficiente", dice otro policía, "tira el pollo".

El kumo también puede matar a la gente.

Que las brujas tienen "el mal de ojo" a su disposición, y que pueden matar a seres vivos a través de "su mirada", dice Sterley, según los informes de la policía. Lo que los nativos querían era hacer un caso de kumo-killing públicamente. Querían demostrar que este método podía poner en peligro sus vidas. Porque al igual que las brujas matan pollos, perros y cerdos, también pueden matar personas. Para los Simbu, algunas personas poseen "naturalmente" el kumo. Las personas kumo irradian desastre. Su "estatus oculto" es tal que roban la fuerza vital de sus semejantes. A menudo, los niños que se comportan como kumo no parecen darse cuenta de lo pernicioso de su kumo-praxis.

Sterley (o.c., 141) define el kumo como la penetración de una fuerza vital dañina. Los Simbu saben que pueden extraer el hígado de un cerdo cuando han sacrificado al animal.

Sin embargo, se dice que las brujas extraen el hígado de sus víctimas sin dañar la piel. Para ellas, "Kumo" significa "devorar la fuerza vital, el núcleo mismo" (o.c., 142). Esto significa que el kumo es una actividad fluida (enrarecida o sutil) que, tras eliminar el cuerpo fluídico o anímico, consigue

materializarlo de nuevo y convertirlo en una cruda realidad. Hay desmaterialización y rematerialización. Los que están dotados de mantismo "ven" a ese intruso sutil. No tiene la forma de un ser humano, sino de algún tipo de animal.

Lo que se llama "kumo" en Nueva Guinea se llama "Evoe" o "Likundu" en África (3.8.2.). Las prácticas se encuentran aparentemente en todo el mundo, sólo "la etiqueta", el nombre es diferente.

La misión protege a los asesinos.

Sterley dice que un día los misioneros católicos y luteranos llegaron al Simbudal y fueron testigos de la "persecución de las brujas". Se refiere concretamente a aquellas personas que, mediante un poder mágico llamado "kumo", pueden matar a un semejante.

Tras una investigación, a veces larga, llevada a cabo por los videntes, por los testigos y por la comunidad, era posible averiguar si alguien tenía kumo o no. En algunos casos, las personas lo confesaban por sí mismas. Cuando se comprobaba que habían matado a un compañero de esta manera, ellos mismos eran asesinados. Sterley se queja de que la misión intentó entonces "asistir" a estas "víctimas" en su necesidad. Esto según el mandamiento cristiano de la caridad. Para la misión, estas personas kumo son inocentes. La misión no cree en tales prácticas mágicas. Los misioneros simplemente no entran en lo que dicen esas personas. Pero tampoco están en contacto con ellos, por lo que tales brujos son inocentes para la misión. "Para los misioneros, el kumo no puede ser obra del diablo porque, a sus ojos, el diablo como adversario existe realmente, mientras que el kumo no puede existir, y las personas condenadas por ello son inocentes" (o.c., 295).

Sin embargo, Sterley llega a conclusiones muy diferentes: "Poco a poco me di cuenta de que la misión no sabe lo que realmente ocurre aquí, en el valle de Simbu. Así que cambié mi actitud. Me di cuenta de que la "caridad cristiana" -por una especie de inversión de lo contrario- con su "buena voluntad", protege a las personas que cometen asesinatos y se niega a ayudar a las víctimas" (o.c., 289). Según Sterley, la misión carece de conciencia multicultural, tan típica de la mentalidad nominalista. La gente de la misión está ciega ante el problema, pero ni siquiera se da cuenta de que está ciega. Su axioma no les permite cuestionar su actitud y escuchar lo que dicen los propios Simbu.

Las dos actitudes diferentes hacia Kumo, Sterley y la misión demuestran una vez más la importancia de los supuestos correctos. En un caso se protege a las víctimas y se castiga a los culpables. En el otro caso, se hace lo contrario: se protege al culpable y se niega toda ayuda a la víctima. Aquí nos remitimos a las palabras del profeta *Ezequiel, 13;19*: "Me habéis profanado ante mi pueblo para dar muerte a unos que no debían morir y mantener con vida a otros que no debían vivir, con vuestras mentiras a mi pueblo que escucha la mentira".

El interior del niño

Sterley cita a Bronislav Malinowski, *Argonautas del Pacífico*³⁹ *Occidental*, Estamos en la isla trobold de Boyowa. Una mujer cuenta cómo una bruja le robó el corazón a su hija. Cuando era una niña, una mujer, Sewawela, se presentó un día ante sus padres para venderles una estera. Los padres no compraron la estera y le ofrecieron poca comida. Esto causó decepción y resentimiento en Sewawela. Como bruja, estaba acostumbrada a ser tratada con respeto. La noche siguiente los padres vieron un gran escarabajo de luz dando vueltas alrededor de la niña. A continuación, el escarabajo rodeó a los padres y entró volando en la casa. El escarabajo era el kumo de Sewawela. Los padres vieron que algo así no era normal. La niña cayó enferma inmediatamente después. A la mañana siguiente, la niña estaba "como muerta". El corazón parecía estar colapsado. Comenzaron todas las quejas por la muerte. Pero el abuelo se apresuró a acudir a la bruja Bomrimwari. La bruja tomó hierbas y se frotó todo el cuerpo con ellas. Luego tomó la forma de una "mulukwasi", una bruja voladora, para buscar el interior del niño en esa forma. Lo buscó y lo encontró en la cabaña de Sewawela. Estaba sobre una estantería en la que se colocaban los grandes platos margosos en los que se preparaba el taro, un tubérculo parecido al arum. Allí estaba el interior. Sewawela lo había puesto allí y había entrado en el jardín con su marido con la intención de comerlo después de su regreso. En cuanto Bomrimwari encontró el interior, realizó encantamientos mágicos sobre él en el acto. Luego fue a la casa del padre, practicó más magia y devolvió la parte más interna del cuerpo del niño. Entonces el niño se curó.

Los encantadores de fantasmas o "angedkoks"

Nansen F., *Onder de Eskimo's*⁴⁰, (Entre los esquimales), dice que los chamanes de los inuit afirmaban que podían hablar con los espíritus. Viajaban al inframundo y al "cielo" para conjurar a los seres sobrenaturales y recibir revelaciones -apocalípticas- de ellos. En la preparación de esos viajes, el angedkok hace tanto ruido que la casa tiembla. Nansen escribe: "Cambia de voz, ruge y grita, apoya, se queja, tamborilea, gime, hace oír una risa infernal

desgarradora y utiliza todas las habilidades posibles. De este modo nos hace creer que ha sido visitado por varios fantasmas, a los que tiene que conjurar, y que son ellos los que hacen tanto ruido". Se reconoce en estos rugidos y gritos el comportamiento salvaje, la evocación del "caos primigenio", como hizo la chlystis (9.3.2.).

Los inuit creen que el angekok, con la ayuda de sus espíritus, puede curar a los enfermos. También puede convertir a un mal cazador en un buen cazador. Los angekoks podían hacer mucho bien, pero también el mal, cuando robaban las almas de otros y se las comían, o cuando enviaban un fantasma para asustar a los enemigos. En este sentido, su creencia en el mal es análoga a la de los habitantes de Nueva Guinea tal y como la conoció Sterley.

Además, los inuit suelen odiar a las brujas. Se cree que son la causa de todos los males, especialmente de la enfermedad y la muerte. Cuando se sospechaba que una anciana era una bruja, una "Ilisitsok", la mataban a golpes sin piedad. Tenían mucho miedo del mal oculto que podían causar.

Casi todo el mundo lleva amuletos para protegerse de todo tipo de desgracias. Se pueden comparar con los fetiches descritos por Julia Pancrazi (7.5.1.).

Por ejemplo, si un hombre tiene un determinado pájaro o pez como amuleto, puede convertirse en un pájaro o pez invocando a este animal. Nansen no lo menciona, pero probablemente sea el fantasma, en un estado extracorporal, el que adopte la forma de un animal.

Cuando las mujeres infértiles veían la oportunidad de ponerse en el lugar de una madre europea, no lo dudaban. Creían que debían compartir la fertilidad de esa madre y quedarse embarazadas rápidamente.

Desde un punto de vista nominal, parece una completa superstición. Sin embargo, su razonamiento es totalmente análogo al de la mujer que sufría de hemorragias y creía que se curaría tocando el manto de Jesús (*Lucas 8:43*). Su manto participa de su fuerza vital. Quien lo toca, participa de esa fuerza. Así, los zapatos de una madre comparten su fertilidad. Y quien los lleva, participa de ella.

Si alguien tiene los pulmones débiles, se le da un amuleto con un paño empapado en la sangre de una foca. Las focas pueden permanecer bajo el agua durante mucho tiempo, por lo que tienen pulmones fuertes. Los que tienen

algo de su sangre, tienen algo de las propiedades de la foca a través de la fuerza vital en la sangre, por lo que también tienen pulmones más fuertes. Es la misma transferencia de poder que juega un papel tan importante. También llevan como amuletos piezas de ropa u objetos de sus antepasados. Creen que estos espíritus les protegen. Se ven las similitudes de la religión de los inuit con la de los habitantes de Nueva Guinea, aunque ambos lugares estén separados por más de trece mil kilómetros.

Un testimonio

Fortune ya escribió sobre el horror de un ataque de ocultismo (7.3.1.) y la incomprensión de gran alcance que uno casi siempre encuentra cuando intenta sacar a relucir una experiencia de este tipo. A continuación ofrecemos un testimonio anónimo.

Trabajo como enfermera en un reputado hospital de una ciudad muy concurrida y he tenido una época difícil. Mi directora me reprochaba que no mostraba energía ni entusiasmo por mi trabajo. Efectivamente, desde hace unos meses estoy muy cansada, apenas tomo iniciativas y cuento las horas que faltan para irme a casa a descansar. La directora pensó que todo mi problema podía reducirse a una forma de pensamiento negativo y que mi "cansancio" no estaba ciertamente en mi cuerpo, sino en algún lugar. En resumen, dijo que yo me decía todo eso, pero que no había ninguna base objetiva para ello. Se puso como ejemplo y dijo que estaba llena de energía, precisamente porque amaba su trabajo y tenía muchas ganas de entrar en contacto con la gente. Concluyó con un cierto reproche: "La alegría de poder trabajar para nuestros pacientes es lo que te da la energía para seguir adelante".

Me sentí especialmente incómodo con esta afirmación. "Hay algo que no está bien", creí. Pensé en ello durante días. ¿Puede la alegría dar energía? La alegría puede hacer que te guste hacer tu trabajo. ¿Pero puede la alegría, por ejemplo, hacer que necesites dormir menos? ¿La alegría te hace estar en forma? ¿O todavía hay que respetar el descanso? En efecto, la directora estaba siempre llena de energía. Este no es mi caso.

Pero tenía un problema que aún no había hablado con nadie: Dormía muy mal. Estuve tumbado en la cama durante horas, agotado, pero apenas me atreví a dormir. Cuando cerré los ojos y sentí que poco a poco mi atención se desvanecía, dos ojos verdes fluorescentes aparecieron frente a mí así, de la nada. Cuando me desperté, habían desaparecido de nuevo. Cuando volví a dormir, volví a ver que crecían en fuerza y me miraban con malicia. Pero no

podía permanecer despierto todo el tiempo. Si caía en un sueño algo más profundo, tenía la impresión de que una gran masa me presionaba el cuerpo y me impedía respirar. Entonces, con miedo, me despertaba de nuevo. Para volver a dormirme un poco más tarde de gran fatiga. Pero mira, todavía algo entre el sueño y la vigilia "vi" una vez lo que me pesaba. Un sutil cocodrilo de tamaño natural comenzó a materializarse encima de mi cuerpo. Fue la peor experiencia de toda mi vida. Me desperté, bien despierto. En agonía. Esto no era un sueño. Era real. No sabía qué hacer y empecé a rezar un "Padre nuestro". Cuando volví a dormitar después, el animal apareció de nuevo. Y eso se repitió. Hasta la mañana. Pero una vez que llegó la luz del día, pude dormir sin que me tomaran el pelo. No es tan práctico porque hay que trabajar durante el día. Me informé. He oído que la gente puede abandonar su cuerpo biológico viajando en uno sutil, incluso en forma de animal. Pero entonces, pensé, podría venir de un ser humano, de alguien que duerme por la noche y luego sale. ¿Podría dormir sin ser molestado durante el día?

Intuí que no debía acudir a un médico con esto. O podía callar lo inusual y decir que simplemente había dormido mal. Tal vez me darían un somnífero. Pero, ¿y si quiero escapar de este cocodrilo mientras duermo y no sé cómo despertarme a tiempo? ¿Se sale con la suya? ¿Se puede hacer? ¿Me asfixiaré bajo su peso?

Incluso tuve la impresión de que algunos pliegues de la manta estaban aplastados por el peso del animal. Cada vez que quería dormirme, empezaba a materializarse de nuevo.

Nota: Los que están familiarizados con estos fenómenos dicen que los ojos son el lugar donde se concentra la energía sutil o la "santidad", en el sentido no bíblico de la palabra. Como resultado, cuando la materialización comienza, los ojos se muestran primero. Y a la inversa, en una materialización en declive, los ojos son también los más largos y los últimos visibles. Aquí nos remitimos de nuevo a S. Seligman, *Die Zauberkraft des Auges und das Beruf*⁴¹ (El poder mágico del ojo y la vocación) (2.5.), donde se habla de la energía que puede emanar de los ojos. Una persona puede ser muy buena, consciente y sociable, mientras que, inconscientemente, lleva el "mal de ojo" en su "corazón y riñones". Y, por desgracia, también se irradia. Muchas culturas saben que la mirada conscientemente enfadada de un mago negro puede provocar la muerte de quien es mirado. Por supuesto, no se trata de la mirada en sí, sino de la fuerte fuerza vital que se pone en ella.

Decidí consultar a un vidente.

Unos amigos me dieron la dirección de una mujer que vivía en las afueras de una gran ciudad y que sabía utilizar el péndulo. Como si tuviera una sospecha, llevé conmigo algunas fotos de grupo de conocidos y colegas y se las presenté a la mujer. Incluso antes de que le contara nada sobre mi horrible sueño, señaló inmediatamente a la directora de la foto de los colegas. Preguntó al péndulo por ella. El péndulo osciló rápidamente y en grandes círculos. "Ella roba tu energía y la de todas las personas con las que tiene contacto", dijo en un tono decisivo. "Durante su sueño, dejará su cuerpo biológico en forma de animal y luego vendrá a verte. Veo muy claramente un cocodrilo". Me quedé clavado en el suelo. Estallé en sollozos. Cansado de la muerte, y a la vez aliviado. Mi historia está basada en la realidad, ahora estaba seguro de ello. Así que no me estoy volviendo loco. La mujer dijo que se ocupó de ella. Se fue a otra habitación y me hizo esperar más de una hora. Cuando volvió, de repente parecía muy cansada. "Basta por hoy", decidió con un profundo suspiro, "sólo hay que esperar y ver". Por primera vez en muchas semanas pude volver a dormir tranquilamente. Sin sueños desagradables.

A la mañana siguiente en el trabajo. Sorpresa general. Resulta que la directora no se ha presentado. La habían llamado para decir que estaba enferma. La mujer que hacía el péndulo me preguntó en un breve mensaje de texto cómo estaba. "Todo bien", le contesté por sms. Cuando la llamé más tarde esa semana, me dijo que había estado en cama durante tres días a causa del choque de retroalimentación.

Una semana después, la directora se curó. Pero algo en su actitud ha cambiado. No debería habérselo preguntado, pero se me escapó espontáneamente: "¿Es la alegría del trabajo lo que te da la energía para volver"? Ella me miró, tensa, claramente molesta, y siguió mirándome. Parecía como si hubiera estado explorando en lo más profundo de su ser. Luego se quedó un momento al acecho. Estábamos solos en el pasillo del hospital. Entonces me miró a los ojos y me preguntó de forma lenta, comedida y en tono susurrante aquella frase que no olvidaré en toda mi vida: "¿Te estoy robando la energía?". Le contesté de inmediato y a modo de incitación, que no hiciera preguntas tontas, que no sé nada de esas cosas y que sólo puedo responder a preguntas normales. Me miró incrédula durante un rato. Sacudió la cabeza y se fue a su despacho sin decir nada.

Dr. Jekyll y Mr. Hide

Cuando más tarde fui a agradecer a la señora que hacía el péndulo, por su mágica intervención, me dio unas poderosas oraciones trinitarias. También me aseguró que la directora apenas es consciente de todo esto. Su

comportamiento nocturno, sus experiencias extracorporales, la metamorfosis en cocodrilo, todo esto puede situarse en su inconsciente.

Ella siente algo, pero se le escapa la plena realidad de lo que es y hace en su alma profunda. Es más o menos como en la novela de Robert Stevenson, *El extraño caso del Dr. Jekyll y el Sr. Hide*, de 1886. Durante el día, el Dr. Jekyll es un hombre respetado, pero por la noche puede convertirse en un animal con una determinada medicina y hace lo que le dice "su yo salvaje".

Psicológicamente, el libro se centra en el problema de la esquizofrenia, pero desde el punto de vista ocultista es, en términos de Fortuna, una confrontación de la "personalidad" que consigue revelar partes de su propia "individualidad" (5.2.2.). El Dr. Jekyll empieza a darse cuenta poco a poco de su naturaleza más profunda, de su "estado oculto". Y en su caso no hay mucho de bueno en ello. El Dr. Jekyll se hunde al final del libro. El humano que hay en él desaparece para dejar paso al animal. El Sr. Hide, -del verbo 'ocultar'-, la naturaleza oculta en el hombre, logra la victoria. El libro puede verse como una acusación al hombre por su falta de autoconocimiento. Si el libro se hubiera publicado en la época del filósofo danés S. Kierkegaard (1813/1855), probablemente lo habría utilizado como una indicación de que el hombre no es en absoluto lo que se supone que es ética o religiosamente, y que debe utilizar todos sus poderes para oponerse a ello para arrepentirse. En el caso de la directora del hospital, la señora que hacía el péndulo llegó a la conclusión de que algo en el alma profunda de la directora sabe ahora que ya no es la más fuerte. Y por eso la deja en paz. Y eso es lo más importante para ti".

Rezo mis oraciones por adelantado.

Cuando todo terminó, le conté toda la historia a mi marido. No sabe qué pensar al respecto, pero no habla de ello con los demás. Sí ve que ahora estoy mucho mejor. Y él también.

Han pasado dos años desde entonces. Sigo teniendo la misma directora, y profesionalmente discutimos regularmente los expedientes de los pacientes. Su aspecto sigue pareciendo pesado, pero rezo mis oraciones de antemano. Y vuelvo a dormir bien. Y hasta ahora no han surgido nuevas dificultades.

Hasta aquí este testimonio. Recordemos la declaración de Hexe Petra (7.4.2.). Ella sabía que era una bruja. Su madre también era bruja, nos dijo Petra, pero su madre nunca se dio cuenta. Como en el testimonio de la directora, desde esas profundidades del alma, desde la individualidad, a veces algo penetra en la conciencia, en la personalidad. Así es como una señora se

preguntó una vez si era bruja, "porque cada vez que maldigo a alguien, le pasa algo malo", dijo. Las personas dotadas de mancia notan más fácilmente esa alma profunda en sus semejantes. Las verdaderas brujas sólo en contadas ocasiones te dicen que son real y conscientemente brujas y que quieren serlo. Lo mismo ocurre con sus colegas masculinos. Su magia funciona mucho mejor cuando el menor número posible de personas es consciente de ella.

Los pliegues de la manta estaban aplastados.

En el testimonio anterior, la mujer tuvo la impresión de que los pliegues de su cama se aplastaron debido a la creciente materialización del cocodrilo. ¿Imaginación? ¿O realidad? Sin embargo, Raoul Montandon, *De la bête à l'homme*⁴² (*De la bestia al hombre*), explica lo que sigue.

Fritz, el querido perro de una pareja de ancianos, fue atropellado por un coche. Fue duro para ellos porque estaban muy apegados al animal. Era simpático, nunca molestaba y escuchaba dócilmente las órdenes de sus dueños. Sin embargo, tuvieron que reconocerle una cosa. Cuando sus dueños se iban a la cama, él siempre quería acompañarles y se tumbaba en su cama en el fondo de la manta, entre ellos. Al principio, la pareja no quería ceder. Pero eso dio lugar a toda una noche de lloriqueos. Así que el perro finalmente llegó a casa. Por la mañana se podía ver una "huella" en la manta en el lugar donde había estado. La manta estaba más o menos aplastada en un círculo.

Montandon escribe que, una semana después de la muerte del perro, sus dueños encontraron una huella similar en la manta, a pesar de que la camarera había hecho la cama con pulcritud. Aunque nadie más entró en la habitación, dicha huella se encontró repetidamente en la manta.

Hemos escrito antes que algunas personas fallecidas no se dan cuenta de su verdadera situación y siguen viviendo en su casa en su cuerpo sutil como antes. Los clarividentes dicen que lo mismo ocurre con algunos animales. Fritz, el perro, debió materializarse mínimamente para que su huella en la manta fuera posible.

Así como fue entonces, así será ahora.

Según Fortune, y de acuerdo con la axiomática que aquí se defiende, la gente conoce tristemente poco de su propia profundidad anímica. De hecho, muchos apenas se interesan por ella. Algunos encuentran en esto un paralelismo con *Lucas 17:26-30*: "Y como sucedió en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del Hombre: comían, bebían, se casaban, se daban en matrimonio, hasta el día en que Noé entró en el arca, y vino el diluvio y los

destruyó a todos. "Fue lo mismo que sucedió en los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, construían; pero el día en que Lot salió de Sodoma llovió fuego y azufre del cielo y los destruyó a todos. "Lo mismo ocurrirá el día en que se manifieste el Hijo del Hombre. "

Aparentemente, el escritor bíblico establece una conexión entre, por un lado, una vida que pone demasiado énfasis en la "carne", sin enriquecerla con el "espíritu", y, por otro lado, la ocurrencia de desastres naturales que afectan al hombre.

Los laicos, por supuesto, se pavonean ante este pensamiento y ante una actitud tan negativa, afirmando que no hay la menor razón para hablar de una relación causal entre un mundo ajeno al Dios bíblico y las catástrofes naturales. Para ellos, esto demuestra una profunda alienación de la vida y la ingenuidad de pensar en ello.

Las personas sagradas lo ven de forma diferente. Nos referimos a A. Danielou (8.1.2.), que destaca la profunda coherencia de todo lo que existe. Escribe que toda la realidad forma una profunda unidad y afirma: "El mundo mineral de las plantas, los animales y el hombre, y el mundo sutil de los espíritus y los dioses existen, uno existe a través del otro, uno existe para el otro. No hay ninguna aproximación verdadera a lo divino, ninguna ciencia, ninguna religión, ninguna mística, que no tenga en cuenta esta unidad profunda de lo creado.

Un ejemplo es el testimonio de Hodson (8.1.2.) donde describe cómo un hada de las plantas absorbe la energía del agua y del sol, la transforma y la libera a las plantas circundantes durante una chispa extática. Precisamente gracias a ello, las plantas pueden crecer. En esta visión, el hada, aunque no sea visible para todos, sigue formando un vínculo necesario en el crecimiento del mundo biológico. Aquí existe una unidad entre lo creado, un vínculo entre el agua, el sol, el hada y las plantas. Hay un vínculo entre el mundo físico y el sutil.

La hipótesis de que millones de formas de pensamiento, creadas por el pensamiento y el sentimiento de tantas personas, movilizan fuerzas en el mundo invisible y, en consecuencia, conocen su efecto en el mundo material, no es nada extraña para quienes están familiarizados con la magia. Las formas de pensamiento son fuerzas, y qué es la magia, sino la transformación de la energía en materia, y viceversa.

Y el interés de muchas personas reside, citando a Freud, sólo en el eros y el thanatos. Muchas formas de pensamiento reflejarán también este nivel ético, o quizás la falta de él, y se desarrollarán gradualmente también en el mundo material. Los aumentos o disminuciones cuantitativos conducen a saltos cualitativos (7.2.2.). Esta es al menos la visión de quienes creen en una realidad oculta en la que todo tiene sus razones y donde las causas y sus consecuencias son evidentes. En el duodécimo capítulo hablaremos con más detalle de "causas y efectos".

Niños brujos

La prensa informa regularmente de que en los países de África al sur del ecuador se acusa de brujería a personas, incluso a niños. Se les expulsa de sus familias y de sus pueblos. Se les dice que son la causa de muchas desgracias y que echan una maldición a su entorno. Se les expulsa como chivos expiatorios de muchas desgracias. "Estos niños son magos y no conocen la piedad. Adoptan la forma de algún animal por la noche", dicen los de la zona. "Son víctimas de una superstición primitiva y atrasada y de un fanatismo religioso", dicen los otros.

*La revista*⁴³ *Het* (La revista) del 09/04/2011 del canal de televisión neerlandés Canvas nos presentó un reportaje sobre la caza de brujas contemporánea en la República Centroafricana. Se cree que los contratiempos de todo tipo no son causados por el azar, sino por la brujería. Los magos y hechiceros negros siempre han tenido como objetivo la vitalidad de sus congéneres. Según la creencia popular, las brujas pueden convertirse en animales. Por ejemplo, una mujer vio cómo su vecino se convertía en un gato negro. Una niña vio cómo su abuela se convertía en una serpiente. Otra mujer vio en su visión que un hombre se convirtió en un perro y que luego mordió a su víctima hasta la muerte. El hombre lo admitió más tarde en el tribunal. El juez le preguntó si quería convertirse en perro también en el juicio.

El hombre respondió que primero debía frotar su cuerpo con el jugo de las hojas y sólo entonces podría mostrar esa magia.

Los reporteros creen que la causa del concepto de "brujería" se encuentra en el cristianismo y que esta práctica se completó con influencias de la religión local. Concluyen que "en la República Centroafricana, miles de personas están pagando por un crimen que nadie puede definir ni entender".

La crítica de que aquí hay muchos abusos y que la injusticia puede producirse con cierta arbitrariedad parece bastante justificada. Pero la

pregunta de por qué esta creencia es tan fuerte y aún persiste no se plantea en ningún momento a lo largo del informe. probablemente los residentes locales responderán invariablemente que tales prácticas de magia negra contienen un grano de verdad.

Fijémonos en la redacción de los testimonios anteriores: uno "vio" y "ha visto", sí una mujer "lo vio en su visión". Es posible que estos testigos hablen de una forma de percepción clarividente, algo que todavía está muy vivo en estas culturas. El hombre que se transformó en perro declaró que sólo podía hacerlo con la ayuda de un extracto de hoja que tenía que frotar sobre su cuerpo.

Al parecer, se trata de una preparación para un experimento extracorporal, en el que se utilizan extractos de plantas y el experimento extracorporal adopta la forma de un animal.

Todos los magos saben que la materia fina, el fluido es maleable y esto como quieren. En efecto, se trata de procesos sutiles, pero esto no se menciona en todo el informe. ¿No conocen los periodistas el fenómeno de los viajes extracorporales? ¿O es que no está en consonancia con sus supuestos racionalistas? También es sorprendente la afirmación de que la causa del concepto de "brujería" se encuentra en el cristianismo. La brujería ha existido durante muchos milenios en casi todas las culturas.

Esta forma de magia nos recuerda al método de trabajo de Hex Petra (7.4.2.), a la historia del padre Trilles y del mago que experimenta la experiencia de estar fuera del cuerpo (6.1.1.) y a la bruja de la que escribió Mayugl Sterley (10.4.). Para la hexe Petra es necesario el conocimiento de los extractos vegetales. Se frota con un ungüento vegetal para salir más fácilmente con esa energía extra y "volar al sábado". El brujo Ngema también inicia una serie de preparativos rituales antes de su viaje nocturno. Mantiene una hoguera encendida, con plantas aromáticas y madera fragante, y se frota todo el cuerpo con un líquido rojo. Después se sumerge en un profundo sueño. En el libro de Sterley leemos una historia análoga. Las brujas dejan su cuerpo, no en forma de ser humano, sino en la de algún animal. Entonces se comen una parte del cuerpo sutil de su víctima, que entonces muere.

O bien no hay nada mágico en tales formas de brujería y se trata de hecho de una superstición primitiva y atrasada. Entonces los testimonios de hexe Petra, Trilles, Sterley y muchos otros son simplemente falsos. Entonces también hay que ayudar a todas estas víctimas inocentes.

O hay mucho que hacer. Pero incluso en ese caso parece deseable y apropiado, si es posible, ayudar a estas personas.

En el primer caso se puede recurrir a los medios profanos, en el otro caso éstos pueden resultar bastante insuficientes, y entonces sólo quedan los remedios sagrados y mágicos. Pero esta es una historia muy diferente y nada sencilla. El padre Trilles ya ha señalado que el aprendiz de mago en el fondo de su alma, en su "estado oculto", estaba tan petrificado que la formación cristiana ya no tiene ningún control sobre él (3.3.3.). Según Trilles, los métodos de formación del mago negro profundizan mucho más en la capa humana, o más bien "inhumana", de esos niños, que la formación más bien superficial que les da la misión. Esto significa que esta "capa inhumana" tiene que ser llevada a un nivel humano mucho más alto. Esto implica una lucha oculta. Alguien que es más fuerte que el mago negro y los seres que controlan la capa inhumana de este mago, debe entonces entablar una lucha, y sobre todo, ganarla. Además, el propio mago negro tiene que quererlo también. Debe estar realmente dispuesto a "arrepentirse", algo que rara vez ocurre. Según el cristianismo, esa conversión sólo es posible con la poderosa ayuda de la Santísima Trinidad. Volveremos a hablar de ello.

¿Métodos profanos o sagrados?

Recordemos que, según Daryush Shaygan, *Le regard mutilé, Pays traditionnels face à la modernité*⁴⁴ (*La mirada mutilada, Países tradicionales frente a la modernidad*), nuestra psicología y psiquiatría racionalistas occidentales apenas pueden aplicarse a otras culturas (2.5.). Allí es mucho más fácil recurrir a los curanderos tradicionales de la propia cultura, que utilizan medios sagrados tradicionales, como la conjuración de espíritus y la realización de conjuros, para intentar ayudar más a los pacientes. A menudo los pacientes afirman que esto les ayuda mucho más que (algunas de) nuestras terapias occidentales.

La experiencia con nosotros nos ha enseñado que hay mucha ignorancia en el campo sagrado. El mago que quiere poner las cosas en orden tiene que tener las percepciones necesarias y mirar de forma maniática. Mágicamente debe entonces estar seguro de que sus propias fuerzas son más fuertes que las del mal a combatir. En caso de duda, es mejor no empezar. Debe asegurarse de contar con la ayuda de fuerzas y criaturas superiores. Tendrá que llamar a estos seres en la oración y pedir constantemente su ayuda y perspicacia. Un cristianismo bíblico seguramente se referirá aquí a poderosas

oraciones trinitarias, considerando posiblemente un exorcismo. Pero eso tampoco es nada fácil.

También hay que tener cuidado de no violar la legislación vigente sobre el ejercicio ilegal de la medicina. Quien no tome las precauciones necesarias a este respecto puede acabar muy pronto en la ilegalidad de una legislación excesivamente nominalista. Estas leyes están correctamente diseñadas para proteger a las personas de los numerosos abusos que existen en este ámbito. Y sigue siendo difícil distinguir el trigo de la paja. Queda la cuestión de si, también en este caso, no se tira al niño con el agua de la bañera. Si Cristo volviera a curar a los ciegos, los cojos y los leprosos, a resucitar a los muertos y a imponer las manos, entraría inmediatamente en conflicto con nuestra legislación vigente. En nuestra cultura, ¿podría sobrevivir tres años, como en su país, antes de ser condenado?

10.5. El nahualismo y el cristianismo

La distinción de los espíritus

Algunas muestras relacionadas con el no-homicidio evidencian un alto nivel de ética. Pensemos, por ejemplo, en las curaciones y consejos de Twadekili. Otros relatos, sin embargo, muestran lo contrario. De modo que también aquí es válida la advertencia bíblica, en 1 Juan 4:1 y 1 Corintios 12:10 entre otros, para hacer la distinción entre espíritus. ¿Qué pasa con la ética del espíritu, el nahual, el dios que está a cargo del animal específico? El hecho de que algunos espíritus puedan ser particularmente hostiles al cristianismo nos muestra el siguiente testimonio.

Una apostasía secreta

I. Bertrand, *La sorcellerie*, cita una historia que deriva de M. Gougenot -des-Mousseaux, *Les hauts phénomènes de la magie*, que tuvo lugar en México. El nahual también controla el nacimiento de un niño, según las iniciaciones en el lugar. Quien tiene el mismo nahual pertenece a la misma sociedad secreta.

En el bautismo que les impuso el régimen español, los miembros fueron bautizados pro forma, pero no permitieron su nahualismo. Por el contrario, los magos de la tribu incitan a los bautizados a la apostasía secreta. Los que fueron persuadidos fueron obligados a maldecir a Jesús, María y los santos.

Una maldición real y poderosa moviliza la fuerza vital y la dirige a la víctima prevista con la esperanza de destruir su fuerza vital. Una maldición sobre Jesús, María y los santos enviará así a Jesús, María y los santos una forma de pensamiento cargada de aversión a la Biblia y al cristianismo. Dado

que en asuntos mágicos gana el más fuerte, es obvio que en este caso la persona maldecida puede esperar un rebote, un retroceso.

Entonces el mago lavaba la cabeza y las partes del cuerpo de los que ya habían sido bautizados, que habían tocado los sagrados aceites bautismales, con los que ya habían sido bautizados. Esto para destruir el material del alma que se recibió en el bautismo. Para los niños jugaban por así decirlo con seguridad. Antes de que tuviera lugar el inevitable bautismo, el mago sacaba sangre de la lengua o de la oreja del niño y se la ofrecía al espíritu bajo cuyo nahualismo venía el niño.

La intención es clara. La sangre es preeminentemente portadora de polvo de alma y con el poco de sangre se ponía bajo el hechizo del espíritu todo el cuerpo anímico del niño que iba a ser bautizado. Sin embargo, como suele ocurrir con el "do ut des" en las religiones paganas, el espíritu tomaba para sí la mayor parte de la materia del alma del niño. En la pubertad, el niño tenía que rehacer este ritual de forma consciente y reforzarlo inmediatamente.

Enseñanza y sacrificio

El mago le dijo entonces al iniciador que éste había recibido su vida de su nahual. El nahual le acompañaría en el resto de su vida como una especie de ángel de la guarda, pero en forma de animal sutil. Las personas dotadas de manía afirman entonces notar al animal en el aura de dicha persona. Este nahual también se muestra regularmente en el mundo físico, pero entonces entraba en el animal que está relacionado con él. El mago-heredero conducía entonces la iniciación a un lugar solitario. Allí se repetía el ritual de la sangre. El nahual se mostraba entonces como un animal físico; como un león, un tigre, un cocodrilo, una serpiente o cualquier otro animal. El mago entonces hería sus propios genitales y los de la iniciación para que sangraran, tras lo cual se mezclaba la sangre de ambos. Si era necesario, también se hería ligeramente al animal y su sangre también participaba en el ritual. El mago, que fue consagrado hace mucho tiempo, pasa a la consagración. Los cuerpos de las almas de ambos se mezclaron por esto. El iniciador es, por así decirlo, el espíritu visible en la tierra: su sangre es la del espíritu y viceversa. Los lazos que surgían de este modo eran muy intensos. Esto se desprende de los relatos sobre la repercusión (10.2.7.).

El árbol es mi padre

Lee al profeta Jeremías 2:26: Cuando la casa de Israel dice al árbol: "Tú eres mi padre", o a la piedra: "Tú nos diste a luz", Israel no adora al Dios de la Biblia, sino a algún espíritu de la naturaleza presente en el árbol o la piedra.

Ahora bien, en consonancia con este capítulo, podríamos ampliar el campo al que se aplican las palabras de Jeremías y decir: "Si la casa de Israel dice a la serpiente: "tú eres mi padre", o al cocodrilo: "tú nos diste a luz", entonces Israel no adora al Dios de la Biblia, sino a algún espíritu de la naturaleza. Está en un nivel mucho más bajo con su ética y su nivel de energía y, como muchos seres bíblicos, rara vez es fiable. Entonces el pueblo de Israel no adora a su Creador, el Dios bíblico, sino como dice 1 Rom 25, a una criatura de orden inferior. Entonces no se reconoce a Yahvé en absoluto. Adoran a un espíritu que incluso puede estar dirigido contra el Dios bíblico. Israel mira entonces a un ser que actúa de forma autónoma y arrogante y no interfiere con Dios y su mandamiento.

Es posible que Israel adore a un espíritu que toma más fuerza vital de la que da. Comparado con la fuerza vital oculta de Yahvé, Israel queda muy por debajo. El hombre se deja entonces controlar por los dioses que sólo tienen como ámbito de poder los árboles, las piedras o los animales. Y no ejercen su poder en obediencia a su creador, el Dios bíblico. Actúan de forma autónoma, vana y ajena. Por supuesto, a Dios no le sirve ese comportamiento de su pueblo elegido. Jeremías critica a los israelitas porque adoran a las criaturas demoníacas del reino animal y, mediante todo tipo de nahualismos, entre otros, refuerzan las profundidades atávicas del alma de los hombres en lugar de intentar controlarlas. Frente a tales seres, Daniel (7: 9/14) sitúa al Hijo del Hombre, una figura no animal enviada por Dios, en un reino de Dios en el que dice: "El reino de Dios es como un hombre, como los reinos de este mundo son como animales".

10.6. Aceptar, purificar, elevar

La magia bíblica resuelve los problemas.

La magia extrabíblica representa una etapa válida, como ya quedó patente en las reflexiones sobre la historia de Twadekili (10.2.4.). Sin embargo, los espíritus que constituyen el núcleo de tales religiones no son siempre igual de conscientes y fiables. Esto pone de manifiesto que estas energías animales siguen siendo inferiores si no implican al mismo tiempo a la Santísima Trinidad y las energías superiores y más poderosas son las suyas propias.

La solución no siempre consiste en negar o suprimir estas energías inferiores, sino todo lo contrario. Una misión que apriori afirma que este culto a los animales es diabólico, difícilmente puede conectar con tales religiones. En el pasado, la magia del pueblo se identificaba casi siempre con una forma de demonismo, el pueblo era visto de forma demasiado diabólica. En cierto

modo están dirigidos por seres inferiores, pero eso no significa que se puedan desaprobado las costumbres de los creyentes. Desde su punto de vista los problemas de la vida tienen que ser resueltos y esas culturas tienen que sobrevivir de cualquier manera. Aunque sea con la ayuda de seres inferiores. Con su magia alcanzan poderes curativos y salvadores. Muchos misioneros sobre el terreno han podido constatar esto. Mientras estas personas no conozcan nada mejor, no tienen alternativa. Y la Biblia es muy clara: si actúan a conciencia, automáticamente viven en amistad con la Santísima Trinidad.

Aceptar la capa arcaica.

Quien subestime o ignore estas energías animales comete un grave error. La evolución está estructurada de tal manera que estas fuerzas pueden ejercerse en cualquier caso. Hegel hablaba de una "Aufhebung", una disolución, pero sólo después de la conservación en un nivel superior, más refinado. La teología antigua lo decía de esta manera: "gratia supponit in perfectit naturam". La intervención sobrenatural y gratuita de Dios en la creación supone y perfecciona la naturaleza, que aún no ha sido tocada por la gracia gratuita. Las filosofías y religiones superiores, demasiado espirituales, han experimentado esto varias veces, para su propio perjuicio y vergüenza. No parecen ser capaces de tocar lo atávico, la capa más baja y arcaica. Como resultado, un proceso de conversión, que a menudo sólo llega a la parte consciente del ser humano, presta muy poca atención a las capas inconsciente y subconsciente. Los resultados parecen confirmarlo.

¿Y qué hay de la misión?

Aquiles Ratti (1857/1939), arzobispo de Milán y experto en etnología y estudios religiosos, organizó en 1922 en la misma ciudad un congreso mundial de especialistas católicos en estudios religiosos. Nombrado Papa, como Pío XI, fundó también el museo etnográfico y etnológico de Roma. Encargó a los seminarios la enseñanza de los estudios religiosos y el respeto a las demás religiones y sus costumbres. Quiso que las misiones acabaran de una vez con la destrucción sistemática de las obras de arte religiosas de los pueblos indígenas. "Son documentos humanos que no deben perderse", dijo.

El estudio minucioso de las religiones primitivas y el resultado innegable de sus rituales también puede llevar a un número de creyentes bíblicos a examinar más de cerca su propia religión. Si muchos testigos, por ejemplo, observan que incluso las religiones primitivas tienen curaciones milagrosas, uno puede, como creyente bíblico, hacerse preguntas penetrantes sobre el dinamismo, o más bien: la falta de él, de un cristianismo de pensamiento demasiado nominalista.

La opinión de que una religión extrabíblica no tendría ningún valor y debería ser destruida radicalmente, para volver a empezar con la introducción del cristianismo, realmente no puede mantenerse. Esta otra religión tiene ciertamente ideas y prácticas valiosas sobre las que se puede construir. En este contexto y desde un punto de vista bíblico, hablamos de "aceptar, purificar y elevar". Quien, como misionero, no empatiza con la religión local y sus conceptos básicos, sino que presupone que ese pueblo vive radicalmente en el error y piensa que debe forzar una religión completamente ajena con o sin violencia, se está buscando de hecho dificultades.

Muchos indios, muchas tribus de África, Siberia, Filipinas y muchas otras culturas se mantuvieron fieles a su religión original y volvieron a llamar a sus antepasados y a los dioses de la naturaleza. El catolicismo tradicional suele perderse allí y, en cambio, la antigua capa primigenia ha vuelto a salir a la superficie. Estos pueblos todavía tienen algo a lo que aferrarse. La labor misionera intentó destruir las religiones paganas en la medida de lo posible. Sin embargo, la capacidad de estas religiones para resolver los problemas de forma religiosa y mágica apenas ha sido sustituida. En consecuencia, estas poblaciones consideran que el cristianismo es una religión muy digna y de gran calidad, pero para los problemas prácticos de la vida prefieren volver a sus propias tradiciones ancestrales. En Perú, por ejemplo, mucha gente va a misa y se ve como católica, pero a la hora de la verdad, recurre al chamanismo familiar. También en México perviven las antiguas tradiciones, a pesar de la cristianización. Hay un cristianismo bastante superficial, pero el alma del pueblo sigue siendo precristiana y bíblica.

Sin embargo, si estas culturas se ven inundadas por un nominalismo occidental que socava toda religión, entonces las religiones antiguas entran en una profunda crisis. Al menos ésa es la visión de algunos entendidos, una visión que ven respaldada por la desesperación que muchos pueblos tradicionales gritan ante la destrucción de su cultura centenaria.

10.7. Sobre las personas y los animales: en resumen

La existencia de algo "animal" en el ser humano parece difícil de negar. En nuestra larga evolución hemos pasado por una fase animal. Ni que decir tiene que ha dejado sus huellas en el fondo de nuestra alma. En algunos casos, las personas tienen una recaída, por lo que efectivamente muestran un comportamiento animal. En otros casos, este parentesco con el animal se muestra como un medio mágico para entrar en contacto con los animales y controlarlos. Los encantadores de serpientes, entre otros, confirman esta

peculiar característica. El hecho de que las capas atávicas también representen fuerzas en los humanos se muestra, por ejemplo, en el espionaje de los animales y la peculiar fascinación, a veces incluso mortal, que emana de ello.

Sin embargo, el vínculo mágico entre el hombre y el animal está demostrado de forma abrumadora por el nahualismo, que demuestra que ambos son capaces de mantener una relación muy peculiar. La base para ello sería una forma de contacto sexual. No por la sexualidad en sí, sino como medio de movilización e intercambio de fuerza vital. Las características de humanos y animales se intercambian mutuamente. Un ritual de sangre puede confirmar y renovar este contacto. Entre el animal y el mago o la maga hay un curso de vida igual. Lo que le ocurre al animal también le ocurre al mago, y viceversa. Se habla de una repercusión.

Al igual que algunas terapias utilizan las energías de las plantas para obtener resultados, el nahualismo pretende utilizar las energías de los animales para resolver, por ejemplo, algunos problemas prácticos de las personas. En algunos casos, vemos que este nahualismo, por supuesto, no persigue todavía valores bíblicos, sino éticos muy elevados. En esos casos el mago o la maga tiene la sartén por el mango sobre el animal, sobre las energías animales y sobre el espíritu que controla al animal. Otros testimonios indican que el espíritu del animal puede inducir un comportamiento mucho menos ético y bíblico. El fenómeno del "kumo" lo demuestra de forma aterradora. Se dice que ocurre en muchos lugares y también con otros nombres. Sin embargo, la esencia sigue siendo esencialmente la misma. Según los testimonios, ciertas personas en forma de animal pueden salir y buscar la fuerza vital en sus semejantes. Si se apropiaran de la fuerza vital de alguien de esta manera, normalmente no sobrevivirían a ella. El kumo está relacionado con una naturaleza más profunda y hundida en algunas personas. Los sensitivos se quejan del resplandor pesado y energético de tales personas kumo y algunos videntes también notan el poder animal que se muestra en el aura de tales personas. Según varios magos, ayudar a los portadores de kumo a deshacerse de esto no es una tarea fácil.

Los expertos sostienen que no es prudente ignorar o negar esta capa animal y energética en el hombre. Quien lo hace, puede lograr resultados temporales en la superficie, pero difícilmente se puede evitar una recaída en esa capa primigenia. Un cristianismo bíblico está convencido de que las profundidades del mar se limpiarán más a fondo si se aceptan estas energías animales, con sus espíritus y dioses, pero se intenta purificarlas y elevarlas a

un nivel superior. Los dioses de las religiones extrabíblicas tendrían entonces que renunciar a su existencia autónoma e idiosincrásica y tratar de vivir de acuerdo con los preceptos éticos del Dios bíblico, fuente de toda vida.

Referencias capítulo 10

-
- ¹ Bertholet A., Die Religion des alten Testaments, Tübingen, Mohr, 1932, 130.
- ² P. Schneider / J. Rehmke, Geschichte der Philosophie, Wiesbaden, 1959, 39.
- ³ Grant J., Meer dan één leven, Deventer, Ankh-Hermes, 1973, (// Many lifetimes, Victor Gollancz Ltd., Londres, 1968).
- ⁴ Montandon R., De la bête à l'homme. (Le mystère de la psychologie animale) Neuchâtel, Victor Attinger, 1943, 366.
- ⁵ Nostra, 477 van 28 05 1991, París, 7.
- ⁶ Montandon R., De la bête à l'homme. (Le mystère de la psychologie animale) Neuchâtel, Victor Attinger, 1943, 147/153.
- ⁷ Lantier J., La cité magique (Magie et sexualité en Afrique noire), Fayard, París, 1972, 67/77.
- ⁸ Haich E., Inwijding, Deventer, Ankh Hermes, 1978, 78. (// Einweihung, Thielle, Fankhauser, 1960).
- ⁹ Leadbeater Ch, Les aides invisibles, Oaris, Adyar, 1980.
- ¹⁰ Castaneda C., The eagles gift, Nueva York, Squeare press, 1991.
- ¹¹ Gatti A., Sangoma, Muller, Ltd., Londres, 1962, 200-205.
- ¹² Keysser Ch., Aus dem Leben der Kaileute (en Neuhaus, Deutsch Neu Guinea), 1911.
- ¹³ Clara Gallini, *La danse de l'argia*, Fête et guérison en sardaigne, Verdier, 1988 , 225- 229 (// Ballerina variopinta, ed. Liguori)
- ¹⁴ Leadbeater Ch., Innerlijk leven, Amsterdam, Theosofische Uitgeversmaatschappij. 1913, 269.
- ¹⁵ Clouzot H.G., Le cheval des dieux, París, Julliard René, 1951, 221.
- ¹⁶ Montandon R., De la bête à l'homme. (Le mystère de la psychologie animale) Neuchâtel, Victor Attinger, 1943, 143/144.
- ¹⁷ Ch. Lafontaine, L'art de magnétiser (Le magnétisme animal), París / Ginebra, 1880, 338,
- ¹⁸ Concede J., Ogen van Horus, Deventer, Ankh-Hermes, 1972. (// Eyes of Horus, Londres, Methuen, 1942, 355/360.
- ¹⁹ Montandon R., De la bête à l'homme. (Le mystère de la psychologie animale) Neuchâtel, Victor Attinger, 1943, 12.
- ²⁰ Lefèvre A., la religión, París, 1921, 7.
- ²¹ Trilles H., Les Pygmées de la forêt équatoriale, París, 1932, 150.
- ²² Ambelain R., Le vampirisme, París, Laffont, 1977, 233/234.
- ²³ Peyrefitte R., Les conquêtes d'Alexandre, París, Albin Michel, 1979, 361.
- ²⁴ Van Der Leeuw G., De primitieve mens en de religie, Groningen, 1952, 19.
- ²⁵ Gatti A., Mensen en dieren in Afrika, Antwerpen, De Sikkel, 1953, 159.
- ²⁶ Bleeker De moedergodin in de oudheid, Den Haag, Bert Bakker, 25.
- ²⁷ Gatti A., Mensen en dieren in Afrika, Antwerpen, De Sikkel, 1953, 117.
- ²⁸ Tanghe B., De slang bij de Ngbandi, Brussel, Goemaere, 1919, 54.
- ²⁹ Grimble A., A pattern of Islands, Londres, Murray, 1952, 127.
- ³⁰ Eliade M., La poursuite de l'absolu, L'express, 1 septembre 1979, 67.
- ³¹ Trilles R., Chez les Fang, ou quinze années de séjour au Congo Français. Lille, DDB, 1912, 228.
- ³² De Jong K.H., De zwarte magie, Den Haag, Leopolds uitgeverij, 1955⁻², 47.
- ³³ Dedet Chr., La mémoire du fleuve (L'Afrique aventureuse de Jean Michonet), París, Ediciones Phébus, 1984, 174.
- ³⁴ Bertrand I., La sorcellerie, París, s.d. (rond 1900), Librairie Bloud et Barral, 18.
- ³⁵ Lantier J., La cité magique, Fayard, París, 1972, 84s.
- ³⁶ Teuffen D.H., Herodot (Sieben und andere Wunder der Welt), Viena / Múnich, 1975, 82/86 (Die schrecklichen Reiter).
- ³⁷ Ambelain R., Le vampirisme (De la légende au réel), París, Laffont, 1977, 233.
- ³⁸ Sterley J., Kumo, Hexer und Hexen in Neu-Guinea, München, 1987, 348.
- ³⁹ Malinowski B., Argonauts of the Western Pacific, Nueva York, E. P. Dutton & Co, 1922, 243.
- ⁴⁰ Nansen F Onder de Eskimo's, Amsterdam, Scheltens en Giltay, 1915, 192.
- ⁴¹ Seligman S., Die Zauberkraft des Auges und das Berufen, Den Haag, Couvreur, 1960.

⁴² Montandon R., De la bête à l'homme. (Le mystère de la psychologie animale) Neuchâtel, Victor Attinger, 1943, 240.

⁴³ Magazine' del 09/04/2011 en Canvas, de 20.10 a 20.40 horas, presentado por Channel 4, GBR-2010 de Seyi Rhodes y Julie Noon.

⁴⁴ Shaygan D., Le regard mutilé, Pays traditionnels face à la modernité, París, 1989.